



ARQUIDIOCESIS
DE YUCATÁN

PALABRA VIVA

MISAL DIARIO - ANOS 2023

ENERO - 2023



EL BAUTISMO DEL SEÑOR
"Este es mi Hijo amado; escúchenlo"

MISAL DIARIO

PALABRA VIVA

ENERO 2023
CICLO A



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Año 4, Número 65

PRODUCCIÓN: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Manuel Jesús Ceballos García. - **MONICIONES:** Dimensión Diocesana de textos y subsidios litúrgicos. - **DIMENSIÓN DIOCESANA DE TEXTOS Y SUBSIDIOS LITÚRGICOS:** Pbro. Lic. Felipe de Jesús de León Ojeda - **COLABORADOR ADMINISTRATIVO:** Pbro. Lic. Luis Alberto Avilés Aguilar - **DISEÑO EDITORIAL, PORTADA E INTERIORES A COLOR:** LDGP. Gabriela V. Díaz Isaac. - **IMAGEN DE PORTADA:** El Bautismo de Cristo, Bartolomé Esteban Murillo.

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

"Éste es mi Hijo amado; escúchenlo"



Con el Bautismo del Señor concluye el tiempo de Navidad y la Iglesia nos invita a mirar la humildad de Jesús que se convierte en una epifanía (manifestación) de la Santísima Trinidad. Así lo corrobora el relato del Evangelio.

El agua purificadora ha sido purificada: Jesús, Dios y hombre sin mancha, es bautizado por Juan. ¿Por qué es esto, si en Él no hay pecado? La pregunta roza el misterio: Jesús con su Bautismo le está abriendo la puerta de la salvación a todo el género humano. Nuestra naturaleza dañada por el pecado original queda restituida.

En el s. V, San Máximo de Turín señalaba, haciendo referencia al agua del Bautismo del Señor, lo siguiente: "Cuando se lava el Salvador, se purifica toda el agua necesaria para nuestro bautismo y queda limpia la fuente, para que pueda luego administrarse a los pueblos que habían de venir a la gracia de aquel baño".

Cristo es la fuente de toda pureza y si Él no nos lava, el pecado mantendrá su dominio sobre nosotros. Las aguas del Bautismo tienen un profundo significado: vida nueva y libertad.



Dios, Uno y Trino, es quien se acerca a nosotros: Décadas antes de San Máximo,

San Gregorio Nacianceno, Padre de la Iglesia del s. IV, enseñaba: *"Juan está bautizando, y Cristo se acerca; tal vez para santificar al mismo por quien va a ser bautizado; y sin duda para sepultar en las aguas a todo el viejo Adán, santificando el Jordán antes de nosotros y por nuestra causa; y así, el Señor, que era espíritu y carne, nos consagra mediante el Espíritu y el agua"*.

El Bautismo es el sacramento que nos ha renovado completamente, al punto de que es "nuevo nacimiento" para la vida de la Gracia. La fuerza de este sacramento es incalculable: *"También el Espíritu da testimonio de la divinidad, acudiendo en favor de quien es su semejante; y la voz descende del cielo, pues del cielo procede precisamente Aquel de quien se daba testimonio"*, añade San Gregorio.

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

SALUDO

El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
2. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, esté con todos ustedes.
3. El Señor esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

O bien (Para la octava de Navidad):

4. Que la gracia y la paz de Cristo, el Señor, Hijo de Dios e hijo de María, estén con ustedes.

O bien (Epifanía):

5. Que Dios, que en este día dio a conocer a todos los pueblos el nacimiento de su Hijo por medio de una estrella y los iluminó con la luz de la fe, esté con todos ustedes.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.
2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Se hace una breve pausa en silencio.

Señor; ten piedad. - Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;**

**y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado "de los Apóstoles".

**Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor**

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

**que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa
María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado,
muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre
los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre
todopoderoso.**

**Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.**

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres.

Presentación del pan

**Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del
trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él
será para nosotros pan de vida.**

- Bendito seas por siempre, Señor.

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de
quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Presentación del vino

**Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo
del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será
para nosotros bebida de salvación.**

- Bendito seas por siempre, Señor.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**

PREFACIO COMÚN I *Restauración universal en Cristo*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE LOS SANTOS MÁRTIRES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al alabar nosotros a los santos mártires, tú eres glorificado, ya que todo lo que concierne a su pasión es obra admirable de tu poder. En efecto, tú misericordiosamente les proporcionas el ardor de la fe, les otorgas la firmeza de la perseverancia y les concedes la victoria en la batalla, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, tus creaturas del cielo y de la tierra te adoran cantando un cántico nuevo, y nosotros, con todos los coros de los ángeles, proclamamos tu gloria, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: Santo, Santo, Santo ...

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.**

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien: Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. C. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Salvador del mundo, sálvanos,
tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Gustavo y su Auxiliar Pedro, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

+Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

+ Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

rito de la comunión

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.

Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

O bien:

En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.
Cordero Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antífona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien: Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien: En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien: En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.

Mi parroquia

es un **espacio seguro**



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Si sabes de alguna situación de abuso o violencia a menores y/o personas vulnerables comunícate inmediatamente al siguiente número.



Todos somos
Iglesia

LÍNEA DIRECTA

9994.45.31.25



1 DE ENERO

Santa María, Madre de Dios

"María meditaba todo en su corazón"

Los ángeles anuncian el Evangelio a los pastores y los pobres son evangelizados. La acción de Dios en la historia va siempre acompañada de su palabra. La revelación de Dios es cumplimiento y promesa, pues es todavía revelación en la historia. La Madre de Jesús, María, guarda en su corazón “todas esas cosas”, lo que ve y escucha de su hijo. Ella será testigo de excepción de cómo se irán cumpliendo en Jesús las promesas. El relato se abre hacia el futuro, el corazón de María se abre a la esperanza.

La Biblia destaca el valor de la “circuncisión del corazón” por encima de la circuncisión de la carne, con lo cual expresa de esta manera que lo importante es la fidelidad de Israel al pacto con Dios.

El nombre significa para los hebreos la vocación de quien lo lleva. Cuando

Dios llama a una persona para que realice una misión especial en la historia de la salvación, le da un nombre apropiado; así, Abrám se llamará “Abraham”; Jacob, “Israel”; Simón recibirá el nombre de “Pedro”. Muchos llevaron el nombre de “Jesús”, que significa “Dios salva”, pero nadie supo vivir como Jesús dando pleno sentido a su nombre.

Iniciamos un nuevo año, dejando atrás todo lo acontecido en los meses pasados. Que el Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la Vida Eterna.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

◆ ◆ ◆

1 de Enero
DOMINGO
OCTAVA DE NAVIDAD
SANTA MARÍA MADRE DE DIOS

MR. pp. 162 - 163 (185 - 186) / Lecc. I, pp. 444 - 446.

Solemnidad - Blanco

NOTA PASTORAL: *Esta celebración se debe realizar desde la Víspera, de tal manera que las misas vespertinas y nocturnas del 31 de diciembre ya son de la solemnidad. No existe en la liturgia católica una misa de “Fin de Año”.*

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy iniciamos un nuevo año y, al mismo tiempo, iniciamos el primer recorrido de nuestro Plan Diocesano de Pastoral, ambos inicios tienen como figura y meta a la Santísima Virgen María, verdadera Madre de Dios y Madre nuestra. También hoy se lleva a cabo la Jornada mundial de oración por la paz, pidamos al Señor que conceda a las naciones el don de la paz.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna el cielo y la tierra por los siglos de los siglos.

O bien:

Cfr. Is 9,1. 5; Lc 1, 33

Hoy brillará una luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor; y se llamará Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre del mundo futuro, y su Reino no tendrá fin.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por la fecunda virginidad de María diste al género humano el don de la salvación eterna, concédenos sentir la intercesión de aquella por quien recibimos al autor de la vida, Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

En la primera lectura escucharemos la bendición que los sacerdotes de Israel daban al pueblo. Con el salmo, pidamos al Señor que esa bendición de paz venga sobre nosotros en este año que hemos iniciado.

PRIMERA LECTURA

Invocarán mi nombre, y yo los bendeciré.

Del libro de los Números: 6, 22–27

En aquel tiempo, el Señor habló a Moisés y le dijo: “Di a Aarón y a sus hijos: ‘De esta manera bendecirán a los israelitas: El Señor te bendiga y te proteja, haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda su favor. Que el Señor te mire con benevolencia y te conceda la paz.’

Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré”.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 66

R/. *Ten piedad de nosotros, Señor, y bendícenos.*

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R/.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R/.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

San Pablo, en la segunda lectura, nos muestra el admirable intercambio que celebramos en Navidad: el Hijo de Dios se ha hecho hombre para que el hombre sea hijo de Dios.

SEGUNDA LECTURA

Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 4, 4–7

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos.

Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama “¡Abbá!”, es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

En el evangelio, contemplamos a Jesús que, como uno más, se somete a la ley judía de la circuncisión a los ocho días del nacimiento. Como María, meditemos todas estas cosas en nuestro corazón.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 1, 1–2

R/. *Aleluya, Aleluya.*

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, que son los últimos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R/.**

EVANGELIO



Encontraron a María, a José y al niño. Al cumplirse los ocho días, le pusieron por nombre Jesús.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 16–21

En aquel tiempo, los pastores fueron a toda prisa hacia Belén y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño, y cuantos los oían quedaban maravillados. María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado.

Cumplidos los ocho días, circuncidaron al niño y le pusieron el nombre de Jesús, aquel mismo que había dicho el ángel, antes de que el niño fuera concebido.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, oremos a Dios que ha enviado a su Hijo nacido de una Mujer para redimirnos. A cada intención respondemos:

Escúchanos, Señor y danos tu paz.

1. Padre Misericordioso. Quisiste que María fuera “Madre de Dios”, concédenos a los cristianos la verdadera obediencia de la fe. **Oremos.**
2. Padre Todopoderoso. Quisiste que María fuera Madre de Jesús, el rey Pacífico, concede a las naciones en guerra el don de la concordia y la paz. **Oremos.**
3. Padre Compasivo. Quisiste que María fuera Refugio de los pecadores y Consuelo de los afligidos, concede a quienes sufren y están angustiados la vida nueva de la Navidad. **Oremos.**
4. Padre Generoso. Quisiste que María intercediera por nosotros, concede a los yucatecos dejar toda actitud individualista y trabajar juntos por la construcción de tu Reino. **Oremos.**
5. Padre Providente. Quisiste que María fuese Madre de la Iglesia, concédenos crecer como instrumentos de tu paz en esta comunidad que formamos. **Oremos.**

Padre bueno, en este año que comienza acéptanos con nuestras necesidades que te presentamos confiados en la intercesión de María Santísima. Te lo pedimos por Jesucristo que nos da la paz y vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que das origen y plenitud a todo bien, concédenos que, al celebrar, llenos de gozo, la solemnidad de la Santa Madre de Dios, así como nos gloriamos de las primicias de su gracia, podamos gozar también de su plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de santa María Virgen, p. 531 (527).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Heb 13, 8

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que estos sacramentos celestiales que hemos recibido con alegría, sean fuente de vida eterna para nosotros, que nos gloriamos de proclamar a la siempre Virgen María como Madre de tu Hijo y Madre de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 605 (600).



2 de Enero
LUNES
SANTOS BASILIO MAGNO Y GREGORIO
NACIANCENO, OBISPOS Y DOCTORES
DE LA IGLESIA

MR. pp. 685 - 686 (675 - 676) / Lecc. I, pp. 446 - 448.

Memoria - Blanco

Basilio (330 - 379) llevó inicialmente una vida monástica y redactó las reglas que todavía en la actualidad observan monjes del Oriente y luego (370) fue obispo de Cesarea, su ciudad natal. Por su actividad y sus escritos ocupa un lugar de honor en la Iglesia como defensor de los pobres, de la libertad de la Iglesia y de la integridad de la fe. Gregorio, el teólogo (330 - 389 / 390), amigo de Basilio, compartió con él la vida de estudiante y de monje. Durante un año y medio, allá por 381, fue obispo de Constantinopla, pero como su carácter no lo disponía a la actividad se retiró a su ciudad natal, Nacianzo. Allí vivió entregado a la contemplación de Dios y a la composición de profundas obras teológicas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 44, 15. 14

Los pueblos proclamen la sabiduría de los santos, y la Iglesia cante sus alabanzas; sus nombres vivirán por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que te dignaste instruir a tu Iglesia con los ejemplos y enseñanzas de los santos obispos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno, haz que aprendamos humildemente tu verdad y por la caridad la pongamos en práctica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Que permanezca en ustedes lo que han oído desde el principio.

De la primera carta del apóstol san Juan: [2, 22-28](#)

Hijos míos: ¿Quién es el mentiroso, sino aquel que niega que Jesús es Cristo? Ése es el anticristo, porque niega al Padre y al Hijo. Nadie que niegue al Hijo posee al Padre; pero quien reconoce al Hijo, posee también al Padre.

Que permanezca, pues, en ustedes, lo que desde el principio han oído. Si permanece en ustedes lo que han oído desde el principio, también ustedes permanecerán en el Hijo y en el Padre. Esta es la promesa que Él mismo nos hizo: la vida eterna.

Les he escrito esto pensando en aquellos que tratan de inducirlos al error. Recuerden que la unción que de Él han recibido, permanece

en ustedes y no necesitan enseñanzas de nadie; esta unción, que es verdad y no mentira, los ilustra a través de todas las cosas; permanezcan, pues, en Él, como la unción les enseña.

Así pues, hijos míos, permanezcan en Él, para que, cuando Él se manifieste, tengamos plena confianza y no nos veamos confundidos por Él en el día de su venida.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Hb 1, 1-2

R/. Aleluya, Aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Viene después de mí alguien que existía antes que yo.

† Del santo Evangelio según san Juan: 1, 19-28

Éste es el testimonio que dio Juan el Bautista, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén a unos sacerdotes y levitas para preguntarle: “¿Quién eres tú?”

El reconoció y no negó quién era. Él afirmó: “Yo no soy el Mesías”. De nuevo le preguntaron: “¿Quién eres, pues? ¿Eres Elías?”. Él les respondió: “No lo soy”. “¿Eres el profeta?” Respondió: “No”. Le dijeron: “Entonces dinos quién eres, para poder llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?” Juan les contestó: “*Yo soy la voz que grita en el desierto: ‘Enderecen el camino del Señor’, como anunció el profeta Isaías*”.

Los enviados, que pertenecían a la secta de los fariseos, le preguntaron: “Entonces ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?” Juan les respondió: “Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno, al que ustedes no conocen, alguien que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle las correas de sus sandalias”.

Esto sucedió en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

San Juan Bautista es símbolo y ejemplo de humildad, de esa virtud que nos coloca en la verdad de nosotros mismos de frente a Dios y a los demás. La humildad es la virtud que se requiere para permanecer cerca de Dios, porque así como el aceite no puede juntarse con el agua, así el soberbio no puede vivir unido al Señor. En verdad se necesita mucha humildad para dejarnos a nosotros mismos y poner a Dios como lo primero y la única guía de todas las acciones. ¡Qué diferente sería nuestra vida, si esta virtud dejara de ser sólo una cosa sabida y se convirtiese en una realidad que moviera nuestro ser y nuestro actuar! El humilde vive convencido de que Dios es la única fuente de la santidad, sabe que es muy difícil perseverar en las buenas obras, en la vida matrimonial, familiar o cristiana, sin permanecer unido a Dios. Ante el recién nacido Niño de Belén prometámosle hacernos pequeños, es decir, recurrir siempre a su gracia sabiendo que nada podemos al margen de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de los santos Basilio y Gregorio, y concédenos alcanzar la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 1, 23–24

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de los santos Basilio y Gregorio, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el señalado sendero de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.



3 de Enero

MARTES DEL TIEMPO DE NAVIDAD

MR. pp. 172 - 173 (192 - 193) / Lecc. I, pp. 449 - 451.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 117, 26–27

Bendito el que viene en nombre del Señor. El Señor es Dios, él nos ilumina.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que quisiste que tu Hijo, nacido de la Virgen María, fuera en todo semejante a nosotros, menos en el pecado,

concede a quienes hemos renacido a la vida nueva, vernos libres de nuestra antigua situación de pecado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El que permanece en Dios no peca.

De la primera carta del apóstol san Juan: 2, 29 – 3, 6

Queridos hijos: Si ustedes saben que Dios es santo, tienen que reconocer que todo el que practica la santidad ha nacido de Dios.

Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifestó, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Y todo el que tiene puesta en él esta esperanza, procura ser santo, como Jesucristo es santo. Todo el que comete pecado quebranta la ley, puesto que el pecado es quebrantamiento de la ley. Y si saben ustedes que Dios se manifestó para quitar los pecados, es porque en él no hay pecado. Todo el que permanece en Dios, no peca. Todo el que vive pecando, es como si no hubiera visto ni conocido a Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97

R/. Aclamemos con júbilo al Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 14. 12

R/. Aleluya, Aleluya.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. A todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Éste es el Cordero de Dios.

† Del santo Evangelio según san Juan: 1, 29– 34

Al día siguiente, vio Juan el Bautista a Jesús, que venía hacia él, y exclamó: “Éste es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo he dicho: ‘El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo’. Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua, para que él sea dado a conocer a Israel”.

Entonces Juan dio este testimonio: “Vi al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y posarse sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: ‘Aquel sobre quien veas que baja y se posa el Espíritu Santo, ése es el que ha de bautizar con el Espíritu Santo’. Pues bien, yo lo vi y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

San Juan Bautista nos enseña que para encontrar el amor de Cristo, para tenerlo realmente como compañero de nuestra vida, debemos conocerlo. Para acercarse a Jesús no basta tener un conocimiento de “segunda mano”, hay que tratar a Cristo de manera directa. Sin duda, mientras el Señor predicaba en Palestina, muchos escucharon hablar de Él, sabían que hacía milagros, que anunciaba el Reino de los cielos, pero no tuvieron un encuentro personal con Él. Es importante que nosotros no nos quedemos en la superficialidad de quienes sólo oyen hablar de Jesús, que no nos conformemos con sólo saber algo de Él, sino que entremos en una relación personal para conocer su corazón. Cuanto más amigos seamos de Jesús, tanto más podremos ser sus apóstoles e invitar a otros a seguirle. En el contacto asiduo con Cristo es donde se forma el corazón apostólico, porque el celo brota desde dentro, desde el amor que se tenga a Jesucristo. Se es apóstol en la medida en que se está unido a Él por la gracia. En donde quiera estemos actuemos como amigos y enviados de Cristo y no dejemos de comunicarlo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ef 2, 4; Rom 8, 3

Por el gran amor con que nos amó, Dios envió a su propio Hijo con una naturaleza semejante a la del pecado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguirlo recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

El santísimo nombre de Jesús. Memoria libre, blanco. Formulario propio, pp. 686 - 687 (676 - 677); prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

Llegado el día en que debían circuncidar al Niño, se le puso el nombre de Jesús, que significa "Dios salva". San Bernardino de Siena contribuyó mucho a la difusión del culto a este excelso nombre. El Papa Inocencio XIII extendió esta festividad a la Iglesia universal en 1721.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Fil 2, 10- 11

Que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra, en los abismos, y que toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en la encarnación de tu Palabra pusiste el cimiento de la salvación del género humano, dale a tu pueblo la misericordia que te pide con insistencia, para que todos sepan que no existe otro nombre que deba ser invocado, sino el de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte estos dones que tu generosidad nos concede, te rogamos, Señor, que, así como diste a Cristo, obediente hasta la muerte, el nombre por el que debemos salvarnos, nos concedas también a nosotros que nos proteja su poder. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 8, 2

¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, habiendo recibido en comunión la ofrenda que presentamos a tu majestad para honrar el nombre de Cristo, te rogamos que infundas abundantemente en nosotros tu gracia, para que nos alegremos de que también nuestros nombres estén escritos en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



4 de Enero

MIÉRCOLES DEL TIEMPO DE NAVIDAD

MR. pp. 173 - 174 (193 - 194) / Lecc. I, pp. 451 - 453.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 9, 1

El pueblo que caminaba en tinieblas, vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que el Salvador, que apareció como nueva luz en el cielo para redimir el mundo, se manifieste siempre en nuestros corazones, para renovarlos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El que ha nacido de Dios no puede pecar.

De la primera carta del apóstol san Juan: 3, 7–10

Hijos míos: No dejen que nadie los engañe. Quien practica la santidad es santo, como Cristo es santo. Quien vive pecando, se deja dominar por el diablo, ya que el diablo es pecador desde el principio.

Pues bien, para eso se encarnó el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo. Ninguno que sea hijo de Dios sigue cometiendo pecados, porque el germen de vida que Dios le dio permanece en él. No puede pecar, porque ha nacido de Dios.

En esto se distinguen los hijos de Dios de los hijos del diablo: todo aquel que no practica la santidad, no es de Dios; tampoco es de Dios el que no ama a su hermano.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97

R/. Toda la tierra ha visto al Salvador.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

Alégrense el mar y el mundo submarino, el orbe y todos los que en él habitan. Que los ríos estallen en aplausos y las montañas salten de alegría. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 1, 1–2

R/. Aleluya, Aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Hemos encontrado al Mesías.

† Del santo Evangelio según san Juan: 1, 35–42

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos,

y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: “Éste es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. Él se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?” Ellos le contestaron: “¿Dónde vives, Rabí?” (Rabí significa ‘maestro’). Él les dijo: “Vengan a ver”.

Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús. El primero a quien encontró Andrés, fue a su hermano Simón, y le dijo: “Hemos encontrado al Mesías” (que quiere decir ‘el Ungido’). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo: “Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás” (que significa Pedro, es decir, ‘roca’).

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Juan es generoso en la realización de su misión. Él también tiene discípulos, pero ahora debe aceptar que algunos de estos se van detrás de otro maestro. Juan ha sido realmente el precursor: con su mensaje y con su testimonio de vida, ha preparado los corazones para que estos hombres lleguen a reconocer quién es Jesús.

Resulta interesante cómo en este encuentro surge por parte del Señor una pregunta que interpela “¿qué buscan?” De algún modo esta pregunta se nos dirige hoy a nosotros, ¿responderemos quedándonos con el Señor o diciendo hemos encontrado al Mesías?

Los discípulos realizan un bellissimo camino espiritual, evidenciado por los verbos “oyeron, siguieron, vieron, se quedaron”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 1, 2

La vida, que estaba junto al Padre, se manifestó a nosotros y nosotros la hemos visto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que diriges con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, recibiendo el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Héctor Alberto Casellas Castro

5 de Enero

JUEVES DEL TIEMPO DE NAVIDAD

MR. p. 175 (194 - 195) / Lecc. I, pp. 453 - 455.

*Feria - Blanco***ANTÍFONA DE ENTRADA**

Cfr. Jn 1, 1

En el principio y antes de todos los siglos Dios era Palabra, y la Palabra se dignó nacer como Salvador del mundo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que, con el nacimiento de tu Unigénito, diste comienzo a la obra de la redención de tu pueblo, concede a tus siervos tan grande firmeza en su fe, que puedan llegar, conducidos por él, hasta la prometida recompensa de la gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos.

De la primera carta del apóstol san Juan: 3, 11-21

Hermanos: Éste es el mensaje que ustedes han oído desde el principio: que nos amemos los unos a los otros, no como Caín, que era del demonio, y por eso mató a su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque sus propias obras eran malas, mientras que las de su hermano eran buenas.

No se sorprendan, hermanos, de que el mundo los odie. Nosotros estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida y bien saben ustedes que ningún homicida tiene la vida eterna.

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos. Si alguno, teniendo con qué vivir, ve a su hermano pasar necesidad y, sin embargo, no lo ayuda, ¿cómo habitará el amor de Dios en él?

Hijos míos, no amemos solamente de palabra, amemos de verdad y con las obras. En esto conoceremos que somos de la verdad, y delante de Dios tranquilizaremos nuestra conciencia de cualquier cosa que ella nos reprochare, porque Dios es más grande que nuestra conciencia y todo lo conoce. Si nuestra conciencia no nos remuerde, entonces, hermanos míos, nuestra confianza en Dios es total.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 99

R/. Alabemos a Dios, todos los hombres.

Alabemos a Dios, todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. **R/.**

Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. **R/.**

Entremos por sus puertas dando gracias, crucemos por sus atrios entre himnos, alabando al Señor y bendiciéndolo. **R/.**

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Un día sagrado ha brillado para nosotros. Vengan, naciones, y adoren al Señor, porque hoy ha descendido una gran luz sobre la tierra. **R/.**

EVANGELIO

Tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.

† Del santo Evangelio según san Juan: 1, 43–51

En aquel tiempo, determinó Jesús ir a Galilea, y encontrándose a Felipe, le dijo: “Sígueme”. Felipe era de Betsaida, la tierra de Andrés y de Pedro.

Felipe se encontró con Natanael y le dijo: “Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en la ley y también los profetas. Es Jesús de Nazaret, el hijo de José”. Natanael replicó: “¿Acaso puede salir de Nazaret algo bueno?” Felipe le contestó: “Ven y lo verás”.

Cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, dijo: “Éste es un verdadero israelita en el que no hay doblez”. Natanael le preguntó: “¿De dónde me conoces?” Jesús le respondió: “Antes de que Felipe te llamara, te vi cuando estabas debajo de la higuera”. Respondió Natanael: “Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel”. Jesús le contestó: “Tú crees, porque te he dicho que te vi debajo de la higuera. Mayores cosas has de ver”. Después añadió: “Yo les aseguro que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús nos invita a cada uno de nosotros a seguirle. Nuestra fe no se limita a una serie de creencias, dogmas, o normas morales, que debemos creer y vivir sin más. No. El cristianismo es la fe, el amor, la adhesión vital a una persona: la persona adorable de Jesús; una persona viva, presente, cercana a cada uno. Así lo hizo Natanael, unas pocas palabras de Jesús le bastaron para comprender nitidamente que valía la pena cambiar su vida por el seguimiento radical del Señor; al encontrarse con Cristo se llenó de entusiasmo y se decidió a ir tras Él. ¿Y yo? ¿He hecho ya una opción tajante de seguir a Cristo? No basta con declararse amigos de Jesús,

la verdadera amistad con Él se expresa en la forma de vivir. ¿Queremos seguir a Jesús? Esforcémonos con todas nuestras energías por revestirnos de Cristo, en nuestro corazón y en nuestras obras. Imitemos su forma de pensar, de sentir, de amar, conformemos en Él nuestra mente y nuestra vida. En esto consiste la santidad: seguir a Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 3, 16

Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que la eficacia de estos sagrados misterios constantemente fortalezca nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.



6 de Enero

VIERNES DEL TIEMPO DE NAVIDAD

MR. pp. 176 - 177 (195 - 196) / Lecc. I, pp. 459 - 462

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 111, 4

Una luz se levanta en las tinieblas para los hombres de corazón recto: el Señor clemente, justo y compasivo.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que ilumines bondadosamente a tus fieles e inflames siempre sus corazones con el resplandor de tu gloria, para que constantemente reconozcamos a nuestro Salvador y lo acojamos de verdad. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Espíritu, el agua y la sangre.

De la primera carta del apóstol san Juan: 5, 5-13

Queridos hijos: ¿Quién es el que vence al mundo? Sólo el que cree que Jesús es el Hijo de Dios. Jesucristo es el que vino por medio del agua y de la sangre; él vino, no sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la

verdad. Así pues, los testigos son tres: el Espíritu, el agua y la sangre. Y los tres están de acuerdo.

Si aceptamos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios vale mucho más y ese testimonio es el que Dios ha dado de su Hijo.

El que cree en el Hijo de Dios tiene en sí ese testimonio. El que no le cree a Dios, hace de él un mentiroso, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo. Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado la vida eterna y esa vida está en su Hijo. Quien tiene al Hijo, tiene la vida; quien no tiene al Hijo, no tiene la vida.

A ustedes, los que creen en el nombre del Hijo de Dios, les he escrito estas cosas para que sepan que tienen la vida eterna. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 147

R/. Bendito sea el Señor.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. Él refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R/.**

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R/.**

Le muestra a Jacob sus pensamientos, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt, 17, 5

R/. Aleluya, Aleluya.

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre, que decía: “Éste es mi Hijo amado; escúchenlo”. **R/.**

EVANGELIO

Tú eres mi Hijo amado; yo tengo en ti mis complacencias.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 7-11

En aquel tiempo, Juan predicaba diciendo: “Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo”.

Por esos días, vino Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Al salir Jesús del agua, vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en figura de paloma, descendía sobre él. Se oyó entonces una voz del cielo que decía: “Tú eres mi Hijo amado; yo tengo en ti mis complacencias”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Cada vez que se evoca la imagen de Juan Bautista, viene a nosotros la escena del bautizo de Jesús, llena de humanidad, mostrada en un acto tan terrenal como es el bautismo en agua, y tan Divina como la representación del Espíritu Santo y las palabras de Dios mismo destacando su complacencia por su Unigénito.

Pero ¿de qué se trata todo esto? acercarnos a ser "Hijos Predilectos" se trata sobre todo de realizar actos concretos, acciones específicas sobre las que nuestro prójimo se pueda sensibilizar y pueda inspirarse. Soy un convencido que cada persona en el mundo es un ser único, irremplazable e irreplicable, una criatura perfecta de Dios, que puede lograr impacto profundamente transformador sobre quienes lo rodean. Pero no todos podríamos decir con el corazón en la mano, que nos sentimos "Hijos Predilectos". Para lograr esto, aceptemos el Amor de Nuestro Padre y permitamos que éste llegue a través nuestro hacia nuestro prójimo más cercano: nuestros hijos, familiares y amigos. Y seamos capaces de actuar con fe, día a día, para la construcción del Reino de Dios. Actuemos tal como somos, bautizados en el Espíritu Santo y hagamos que nuestro ejemplo contagie al prójimo fluyendo, cual aguas del Jordán, en nuestro cristiano caminar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 4, 9

En esto se manifiesta el amor que Dios nos tiene: en que envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguirlo recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA PATRONAL: Nuestra Señora de Belén, Candel, Yucatán.

CUMPLEAÑOS:

Pbro. José Melchor Kuyoc Uc - Pbro. Melchor Rey Trejo Alvarado - CNGO. Gaspar Alberto Arceo Castillo



7 de Enero

SÁBADO DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. pp. 178 - 179 (197 - 198) / Lecc. I, pp. 463 - 465.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Gal 4, 4-5

Envío Dios a su Hijo, nacido de una mujer, para que recibiéramos la dignidad de hijos adoptivos.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que con la venida de tu Unigénito has hecho resplandecer sobre el mundo una luz nueva, concédenos, que así como Jesucristo, al nacer de la Virgen María, ha querido compartir nuestra condición humana, así también nosotros lleguemos a compartir en su Reino la gloria de su divinidad. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dios nos escucha en todo lo que le pedimos conforme a su voluntad.

De la primera carta del apóstol san Juan: 5, 14–21

Queridos hijos: La confianza que tenemos en Dios consiste en que, si le pedimos algo conforme a su voluntad, él nos escucha. Si estamos seguros de que escucha nuestras peticiones, también lo estamos de poseer ya lo que le pedimos.

Si alguno ve que su hermano comete un pecado de los que no llevan a la muerte, que pida por él y le obtendrá la vida. Esto vale para los que cometen pecados que no llevan a la muerte, porque hay un pecado que sí lleva a la muerte (por ése no digo que se pida). Toda mala acción es pecado, pero hay pecados que no llevan a la muerte.

Sabemos que todo el que ha nacido de Dios no peca, sino que el Hijo de Dios lo protege, y no lo toca el demonio. Sabemos que somos de Dios, mientras que el mundo entero yace en poder del demonio. También sabemos que el Hijo de Dios ha venido ya y que nos ha dado inteligencia para conocer al Dios verdadero. Nosotros permanecemos fieles al único verdadero, porque permanecemos en su Hijo Jesucristo. Él es el verdadero Dios y la vida eterna. Hijos míos, no adoren a los ídolos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 149

R/. *El Señor es amigo de su pueblo.*

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. **R/.**

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. **R/.**

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 7, 16

R/. Aleluya, Aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R/.**

EVANGELIO

El primer signo de Jesús, en Caná de Galilea.

† Del santo Evangelio según san Juan: 2, 1-11

En aquel tiempo, hubo una boda en Caná de Galilea, a la cual asistió la madre de Jesús. Éste y sus discípulos también fueron invitados. Como llegara a faltar el vino, María le dijo a Jesús: “Ya no tienen vino”. Jesús le contestó: “Mujer, ¿qué podemos hacer tú y yo? Todavía no llega mi hora”. Pero ella dijo a los que servían: “Hagan lo que él les diga”.

Había allí seis tinajas de piedra, de unos cien litros cada una, que servían para las purificaciones de los judíos. Jesús dijo a los que servían: “Llenen de agua esas tinajas”. Y las llenaron hasta el borde. Entonces les dijo: “Saquen ahora un poco y llévenselo al encargado de la fiesta”. Así lo hicieron, y en cuanto el encargado de la fiesta probó el agua convertida en vino, sin saber su procedencia, porque sólo los sirvientes la sabían, llamó al novio y le dijo: “Todo el mundo sirve primero el vino mejor, y cuando los invitados ya han bebido bastante, se sirve el corriente. Tú, en cambio, has guardado el vino mejor hasta ahora”.

Esto que hizo Jesús en Caná de Galilea fue el primero de sus signos. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Este día, nos encontramos con el milagro de las Bodas de Caná. Un contexto festivo, una fiesta que celebra el amor de una pareja. En este contexto María, “se da cuenta” de un problema que está afectando este importante momento. Eso es empatía: darse cuenta de los problemas de los demás, estar en el zapato o en la piel del otro. Aquí es María, la Madre de Jesús, la que tiene ‘empatía’. Y le dice a Jesús: “No tienen vino”. Como diciéndole: “Haz algo”. Pero parece que la única solución era un milagro. María no pedía la conversión de los pecadores, ni pan para los hambrientos; solamente quería sacar de apuros al novio con un milagro o algo por el estilo; todo indica la fe grande en Jesús. Y posteriormente la generosidad y la abundancia de la Gracia de Dios se manifestaron. Jesús quiere entrar en nuestra vida con su poder para transformar nuestra miseria en el vino del crecimiento y de la realización. Y nos enseña a darnos también con generosidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 16

De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que diriges con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, recibiendo el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Raimundo de Peñafort, presbítero. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 687 (677); las demás oraciones del Común de pastores: para un pastor, p. 947 - 948 (939 - 940).

Raimundo de Peñafort (1175– 1275), dominico catalán, fue uno de los grandes maestros contemporáneos de teología moral y de derecho, pero también se le reconoce por su preocupación de formar a los sacerdotes para administrar el sacramento de la reconciliación. Como Superior General de su Orden, le dio un gran impulso.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que hiciste insigne a san Raimundo de Peñafort, presbítero, por su misericordia hacia los pecadores y prisioneros, concédenos, por su intercesión, que, libres de la esclavitud del pecado, realicemos, con libertad de espíritu, lo que te agrada. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Misa vespertina de la vigilia LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

MR. pp. 167 - 168 (188 - 189) / Lecc. I, p. 456 - 459, como en la Misa del día.

Solemnidad - Blanco

Esta Misa se dice en la tarde de la solemnidad, antes o después de las primeras vísperas de la Epifanía.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Bar 5, 5

Levántate, Jerusalén, mira hacia oriente y contempla a tus hijos reunidos desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que ilumine nuestros corazones el esplendor de tu majestad, para que, venciendo las tinieblas de nuestro mundo, lleguemos a la patria de la eterna claridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Las lecturas son las mismas de la misa del día, pp. 31 - 33.

*Se dice **Credo**.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones en la manifestación de tu Unigénito a los pueblos paganos, de manera que podamos ofrecerte nuestra alabanza y alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía, p. 496 (492).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Ap 21, 23

La claridad de Dios ilumina la ciudad santa de Jerusalén a esa luz caminan las naciones.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por estos sagrados alimentos, imploramos tu misericordia, para que la estrella de tu justicia resplandezca siempre en nuestra vida y sea nuestro tesoro la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 605 - 606 (600 - 601).

8 DE ENERO

La Epifanía del Señor
*"Vimos surgir su estrella
 y venimos a adorarlo"*

San Mateo no dice que fueran reyes. La señal mesiánica anunciada por el profeta Isaías es la evangelización de los pobres. En todo el Oriente se esperaba en aquellos tiempos que comenzara la "edad de oro" bajo el señorío de un monarca universal, pero en Babilonia se decía que ese monarca nacería en Occidente. Por esta razón, por el conocimiento que se tenía en Babilonia de las profecías de Israel, por el culto que se daba allí a las estrellas y por el conocimiento de la astrología, peculiaridades todas de aquel país, podemos suponer que los Magos procedían de Babilonia. Posiblemente pertenecían a una casta sacerdotal de la que hace mención el libro de Daniel.



Herodes se estremece de temor ante la posibilidad de ser destronado por el recién nacido, y los habitantes de Jerusalén temen que la llegada de los Magos sea ocasión de disturbios y de represiones. En cualquier caso, lo que san Mateo quiere decirnos es que Jesús fue aceptado por los extraños y rechazado por los suyos. La astucia de Herodes, que se finge interesado por adorar a Jesús, pone al descubierto una táctica bastante generalizada por los poderosos de este mundo.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

8 de Enero DOMINGO

LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

MR. p. 169 (189 - 190) / Lecc. I, pp. 456 - 459.

Solemnidad - Blanco

NOTA PASTORAL: *Este día es aconsejable hacer el anuncio de las celebraciones móviles del año 2023.*

MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy la Epifanía del Señor. Como los magos de Oriente, hemos venido para reconocer como nuestro Dios a este Niño recostado en un pesebre, ofrezcámosle nuestros dones a ese Señor que viene a salvarnos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mal 3, 1; 1 Cro 29, 12

Miren que ya viene el Señor todopoderoso; en su mano están el reino, la potestad y el imperio.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en este día manifestaste a tu Unigénito a las naciones, guiándolas por la estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe, que lleguemos a contemplar la hermosura de tu excelsa gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

El profeta Isaías anuncia la llegada de una gran luz, hacia la que convergerán gozosos todos los pueblos de la tierra.

PRIMERA LECTURA

La gloria del Señor alborea sobre ti.

Del libro del profeta Isaías: 60, 1-6

Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti. Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes, al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará, y se ensanchará, cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y de Efá. Vendrán todos los de Sabá trayendo

incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 71

R/. *Que te adoren, Señor, todos los pueblos.*

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R/.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R/.**

Los reyes de occidente y de las islas le ofrecerán sus dones. Ante él se postrarán todos los reyes y todas las naciones. **R/.**

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

San Pablo nos recuerda que el Mesías ha sido enviado como herencia a todos los pueblos de la tierra.

SEGUNDA LECTURA

También los paganos participan de la misma herencia que nosotros.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 3, 2–3. 5–6

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

La visita de los sabios de Oriente a Belén nos presenta, en forma narrativa, la perspectiva universal de la salvación que llega al mundo con el nacimiento del Mesías.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 2, 2

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido a adorar al Señor. **R/.**



EVANGELIO

Hemos venido de Oriente para adorar al rey de los judíos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 2, 1 - 12

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron:

“¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel*”.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”.

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ANUNCIO DE LAS CELEBRACIONES MOVIBLES DEL AÑO 2023

El día de la solemnidad de la Epifanía del Señor, en la Misa, después de la lectura del Evangelio -antes de la Homilía-, se proclama el anuncio de las celebraciones litúrgicas movibles del año, con el siguiente formulario:

Queridos hermanos:

La gloria del Señor se ha manifestado y se continuará manifestando entre nosotros, hasta el día de su retorno glorioso.

En la sucesión de las diversas fiestas y solemnidades del tiempo, recordamos y vivimos los misterios de la salvación.

Centro de todo el año litúrgico es el Triduo Pascual del Señor crucificado, sepultado y resucitado, que este año culminará en la Noche Santa de Pascua que, con gozo, celebraremos el día 9 de abril.

Cada domingo, Pascua semanal, la santa Iglesia hará presente este mismo acontecimiento, en el cual Cristo ha vencido al pecado y la muerte.

De la Pascua fluyen, como de su manantial, todos los demás días santos:

El Miércoles de Ceniza, comienzo de la Cuaresma, que celebraremos el día 22 de febrero.

La Ascensión del Señor, que este año será celebrada el 21 de mayo.

El Domingo de Pentecostés, que este año celebraremos el día 28 de mayo.

El primer Domingo de Adviento, que celebraremos el día 3 de diciembre.

También en las fiestas de la Virgen María, Madre de Dios, de los apóstoles, de los santos y en la conmemoración de todos los fieles difuntos, la Iglesia, peregrina en la tierra, proclama la Pascua de su Señor.

A él, el Cristo glorioso, el que era, el que es y el que vendrá, al que es Señor del tiempo y de la historia, el honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos nuestras oraciones al Señor en este día santo en que Dios ha manifestado su poder a las naciones, la salvación a los pueblos y a nosotros la luz de su gloria. Oremos diciendo:

Padre, muéstranos tu amor.

1. Por la Iglesia, para que ilumine a toda la humanidad con la luz que resplandece en el rostro de su Señor y dé ánimo a los fieles a fin de que se decidan a hacer brillar la luz de Cristo ante todas las naciones. ***Oremos.***

2. Por la paz del mundo, que el esfuerzo por eliminar las causas de la pobreza, que oscurecen nuestra sociedad, ayude a la edificación de una paz verdadera en todos los pueblos y naciones. ***Oremos.***

3. Por nuestras familias, para que sean lugar donde se comparte la alegría, el amor, la caridad, el servicio y la fe de Jesús, nuestro Salvador. ***Oremos.***

4. Por nosotros, que celebramos hoy la solemnidad de la Epifanía, para que seamos capaces de manifestar a todos la nueva luz que Cristo ha encendido en nuestras vidas. ***Oremos.***

Escucha nuestras oraciones, Dios todopoderoso y eterno, y haz que los que hemos conocido y adorado a tu Hijo Jesucristo, vivamos siempre como hijos de la luz y nos esforcemos por iluminar con su luz a todos los pueblos y naciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los dones de tu Iglesia, que no consisten ya

en oro, incienso y mirra, sino en lo que por esos dones se representa, se inmola y se recibe como alimento, Jesucristo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *Cristo, luz de las naciones.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque hoy has revelado en Cristo, el misterio de nuestra salvación, para iluminar con su luz a todos los pueblos; ya que, al manifestarse él en nuestra carne mortal, nos has restaurado con la nueva gloria de su inmortalidad. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 2, 2

Hemos visto su estrella en el Oriente y venimos con regalos a adorar al Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que tu luz celestial siempre y en todas partes vaya guiándonos, para que contemplemos con ojos puros y recibamos con amor sincero el misterio del que quisiste hacernos partícipes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 605 - 606 (600 - 601)

9 de Enero

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

MR. pp. 180 - 181 (199 - 201) / Lecc. I, pp. 24 - 27

Fiesta - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 3, 16-17

Inmediatamente después de que Jesús recibió el bautismo, se abrieron los cielos y el Espíritu Santo se posó sobre él en forma de paloma, y resonó la voz del Padre que decía: “Éste es mi Hijo amado, en quien he puesto todo mi amor”.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que proclamaste solemnemente a Jesucristo como tu Hijo muy amado, cuando, al ser bautizado en el Jordán, descendió el Espíritu Santo sobre él, concede a tus hijos de

adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, que se conserven siempre dignos de tu complacencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Señor Dios, cuyo Unigénito se manifestó en la realidad de nuestra carne, concédenos, por aquel que hemos conocido semejante a nosotros en lo exterior, que merezcamos quedar interiormente renovados. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Miren a mi siervo, en quien tengo mis complacencias.

Del libro del profeta Isaías: 42, 1-4. 6-7

Esto dice el Señor: “Miren a mi siervo, a quien sostengo, a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu para que haga brillar la justicia sobre las naciones.

No gritará, no clamará, no hará oír su voz por las calles; no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea. Promoverá con firmeza la justicia, no titubeará ni se doblará hasta haber establecido el derecho sobre la tierra y hasta que las islas escuchen su enseñanza.

Yo, el Señor, fiel a mi designio de salvación, te llamé, te tomé de la mano, te he formado y te he constituido alianza de un pueblo, luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 28

R/. Te alabamos, Señor.

Hijos de Dios, glorifiquen al Señor, denle la gloria que merece. Postrados en su templo santo, alabemos al Señor. **R/.**

La voz del Señor se deja oír sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es poderosa, la voz del Señor es imponente. **R/.**

El Dios de majestad hizo sonar el trueno de su voz. El Señor se manifestó sobre las aguas desde su trono eterno. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Se abrió el cielo y resonó la voz del Padre, que decía: “Éste es mi Hijo amado; escúchenlo”. **R/.**

EVANGELIO

Apenas se bautizó Jesús, vio que el Espíritu Santo descendía sobre él.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 3, 13–17

En aquel tiempo, Jesús llegó de Galilea al río Jordán y le pidió a Juan que lo bautizara. Pero Juan se resistía, diciendo: “Yo soy quien debe ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a que yo te bautice?” Jesús le respondió: “Haz ahora lo que te digo, porque es necesario que así cumplamos todo lo que Dios quiere”. Entonces Juan accedió a bautizarlo.

Al salir Jesús del agua, una vez bautizado, se le abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios, que descendía sobre él en forma de paloma y oyó una voz que decía desde el cielo: “Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Este día nos da pie para reflexionar sobre el don de nuestro bautismo. ¿Sabemos lo que hace éste en nosotros? Por él Dios nos reconoce como hijos suyos y transforma nuestra existencia en una historia de amor con Él, Dios establece una alianza con nosotros y nos ofrece su vida y su paz. El Bautismo, es el más bello de los dones de Dios, pues nos invita a convertirnos en discípulos del Señor. Nos hace entrar en la intimidad con Dios, en la vida trinitaria, desde hoy y por toda la eternidad. Es una gracia que nos purifica del pecado.

El día de nuestro bautismo fuimos revestidos de blanco, y estamos llamados a conservar cada día ese esplendor de la gracia y a recuperarlo, si lo perdemos, por medio del Sacramento del perdón, la oración y la vida cristiana. Además, no debemos olvidar que por el Bautismo, adquirimos la misión de ser fermento en el mundo, independientemente de lo que hagamos, nuestra vida es para el Señor y hemos de testimoniarlo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la manifestación de tu Hijo muy amado, para que la oblación de tus hijos se convierta en el mismo sacrificio de aquel que quiso en su misericordia lavar los pecados del mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *El Bautismo del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque mostraste en el Jordán con signos admirables el misterio del nuevo bautismo, para que por aquella voz, venida del cielo, creyéramos que tu Palabra ya estaba habitando entre nosotros y, por el Espíritu Santo, que descendió en forma de paloma, se supiera que Cristo, tu Siervo, era ungido con óleo de alegría y enviado a anunciar el Evangelio a los pobres. Por eso, a una con los coros de los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, aclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 32. 34

Éste es aquel de quien Juan decía: Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con estos sagrados dones, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, escuchando fielmente a tu Unigénito, nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN:

Diac. Perm. Miguel Ernesto Navarrete Novelo

INICIA EL TIEMPO ORDINARIO

10 de Enero

MARTES I DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 415 (411) / Lecc. I, pp. 485 - 486 y 488 - 489.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Vi sentado en el trono celestial a un hombre, a quien adora la multitud de los ángeles que cantan a una sola voz: “Éste es aquel cuyo poder permanece eternamente”.

ORACIÓN COLECTA

Acompaña, Señor, con celestial piedad, los anhelos y súplicas de tu pueblo, para que conozca lo que debe poner por obra y lleve a cabo con firmeza lo que ha conocido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Convenía que Dios consumara en la perfección, mediante el sufrimiento, a Jesucristo, autor y guía de nuestra salvación.

De la carta a los hebreos: 2, 5-12

Hermanos: Dios no ha sometido a los ángeles el nuevo orden de la salvación, del cual estamos hablando. Un salmo lo atestigua solemnemente diciendo: *¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes, ese pobre ser humano, para que de él te preocupes? Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad. Todo lo sometiste bajo sus pies.*

Al decir aquí la Escritura que Dios le sometió todo, no se hace ninguna excepción. Es verdad que ahora todavía no vemos el universo entero sometido al hombre; pero sí vemos ya al que *por un momento Dios hizo inferior a los ángeles*, a Jesús, que por haber sufrido la muerte, está *coronado de gloria y honor*. Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió redundará en bien de todos.

En efecto, el creador y Señor de todas las cosas, quiere que todos sus hijos tengan parte en su gloria. Por eso convenía que Dios consumara en la perfección, mediante el sufrimiento, a Jesucristo, autor y guía de nuestra salvación.

El santificador y los santificados tienen la misma condición humana. Por eso no se avergüenza de llamar hermanos a los hombres, cuando dice: *Hablaré de ti a mis hermanos; en medio de la asamblea te alabaré.* Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 8

R/. Diste a tu Hijo el mando sobre las obras de tus manos.

¡Qué admirable es, Señor y Dios nuestro, tu poder en toda la tierra!
¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes; ese pobre ser humano, para que de él te preocupes? **R/.**

Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el mando sobre las obras de tus manos y todo lo sometiste bajo sus pies. **R/.**

Pusiste a su servicio los rebaños y las manadas, todos los animales salvajes, las aves del cielo y los peces del mar, que recorren los caminos de las aguas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 1 Tes 2, 13

R/. Aleluya, Aleluya.

Reciban la palabra de Dios, no como palabra humana, sino como palabra divina, tal como es en realidad. **R/.**

EVANGELIO

No enseñaba como los escribas, sino como quien tiene autoridad.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 21–28

En aquel tiempo, llegó Jesús a Cafarnaúm y el sábado siguiente fue a la sinagoga y se puso a enseñar. Los oyentes quedaron asombrados de sus palabras, pues enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: “¿Qué quieres tú con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios”. Jesús le ordenó: “¡Cállate y sal de él!” El espíritu inmundo, sacudiendo al hombre con violencia y dando un alarido, salió de él. Todos quedaron estupefactos y se preguntaban: “¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta? Este hombre tiene autoridad para mandar hasta a los espíritus inmundos y lo obedecen”. Y muy pronto se extendió su fama por toda Galilea.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio, como en otras ocasiones, nos relata que Jesús hacía milagros en sábado y por eso era acusado de quebrantar la Ley. Pero Jesús nunca falta a la santidad de este día, sino que proclama que ha sido instituido para el hombre, y para hacer el bien. Con esto nos enseña que la verdadera fe cristiana consiste en amar a Dios y al prójimo. Esto es lo que da valor a la práctica de los preceptos. Es por esto que Jesús se dedicaba incluso los sábados a los más desvalidos, a los enfermos. Jesús nos revela al Dios que ama, cuyo poder es un poder de amor. Así nos enseña cómo es el auténtico culto a Dios: bondad, servicio, apertura, caridad siempre atenta y sensible a las necesidades de los demás. El milagro de la curación del hombre poseído por un espíritu inmundo nos hace ver que Jesús también quiere hacer con nosotros muchos milagros, pero que estos no los podrá hacer sin nuestro esfuerzo perseverante por identificarnos con Él en la caridad hacia los demás.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que te sea agradable la ofrenda de tu pueblo por la cual recibimos la santificación y obtenemos lo que piadosamente pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 35, 10

Señor, en ti está la fuente de la vida y tu luz nos hace ver la luz.

O bien:

1 Jn 3, 2

Yo he venido, dice el Señor, para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por tus sacramentos, te suplicamos, Dios todopoderoso, que te sirvamos dignamente con una vida que te sea agradable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Gonzalo Alberto Kú Barrera



11 de Enero

MIÉRCOLES I DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DE SAN JOSÉ

MR. pp. 1205 - 1207 (1197 - 1198) / Lecc. I, pp. 489 - 490 y 492 - 493.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Tenía que asemejarse en todo a sus hermanos para ser misericordioso con ellos.

De la carta a los hebreos: 2, 14– 18

Hermanos: Todos los hijos de una familia tienen la misma sangre; por eso, Jesús quiso ser de nuestra misma sangre, para destruir con su muerte al diablo, que mediante la muerte, dominaba a los hombres, y para liberar a aquellos que, por temor a la muerte, vivían como esclavos toda su vida.

Pues como bien saben, Jesús no vino a ayudar a los ángeles, sino a los descendientes de Abraham; por eso tuvo que hacerse semejante a sus hermanos en todo, a fin de llegar a ser sumo sacerdote, misericordioso con ellos y fiel en las relaciones que median entre Dios y los hombres, y expiar así los pecados del pueblo. Como él mismo fue probado por medio del sufrimiento, puede ahora ayudar a los que están sometidos a la prueba.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 104

R/. El Señor nunca olvida sus promesas.

Aclamen al Señor y denle gracias, relaten sus prodigios a los pueblos. Entonen en su honor himnos y cantos, celebren sus portentos. **R/.**

Del nombre del Señor enorgullézcanse y siéntase feliz el que lo busca. Recurran al Señor y a su poder y a su presencia acudan. **R/.**

Descendientes de Abraham, su servidor, estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos. **R/.**

Ni aunque transcurran mil generaciones se olvidará el Señor de sus promesas, de la alianza pactada con Abraham, del juramento a Isaac, que un día le hiciera. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R/. Aleluya, Aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

Curó a muchos enfermos de diversos males.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 29– 39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre, y enseguida le avisaron a Jesús. Él se le acercó, y tomándola de la mano, la levantó. En ese momento se le quitó la fiebre y se puso a servirles.

Al atardecer, cuando el sol se ponía, le llevaron a todos los enfermos y poseídos del demonio, y todo el pueblo se apiñó junto a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios, pero no dejó que los demonios hablaran, porque sabían quién era él.

De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. Simón y sus compañeros lo fueron a buscar, y al encontrarlo, le dijeron: “Todos te andan buscando”. Él les dijo: “Vamos a los pueblos cercanos para predicar también allá el Evangelio, pues para eso he venido”. Y recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando a los demonios.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El pasaje nos dice que la suegra de Simón estaba enferma. En ese momento llega Jesús. La mujer, desde su cama, escucha la voz del Maestro, el mero hecho de oírla le habría dado cierto alivio físico. Entonces el Señor se le acerca, pero ella no esperaba una curación prodigiosa. Lo único que deseaba pedir, tal vez, era la fuerza para tolerar con ánimo la enfermedad. Y esta señora, que no había pedido ningún milagro, lo recibe. En esto descubrimos la bondad del Señor, la gratitud de su amor y el poder de la oración de intercesión. ¡Cuánto nos enseñan estas líneas del evangelio! Hemos de vivir siempre con paciencia, ánimo y esperanza, en toda circunstancia. El Señor, que es dueño de la vida, nos lleva de su mano. Vivamos más pendientes de los demás que de las necesidades personales y recemos a Dios por los otros. La suegra de Pedro, al ser curada se puso a servir. En efecto, la salud es un don de Dios que nos ha de impulsar a ponernos al servicio a los demás.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos ha confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio propio p. 1206 (1197 -1198).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que

nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Roger Enrique Mukul Cen



12 de Enero

JUEVES I DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DE LA SAGRADA EUCARISTÍA

MR. p. 1174 (1164 - 1165) / Lecc. I, pp. 494 - 495 y 497.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 77, 23–25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Anímense mutuamente mientras dura este “hoy”.

Del libro del profeta Isaías: 3, 7–14

Hermanos: Oigamos lo que dice el Espíritu Santo en un salmo: *Ojalá escuchen ustedes la voz del Señor, hoy. No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión y el de la prueba en el desierto, cuando sus padres me pusieron a prueba y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras durante cuarenta años. Por eso me indigné contra aquella generación y dije: “Es un pueblo de corazón extraviado, que no ha conocido mis caminos”. Por eso juré en mi cólera que no entrarían en mi descanso.*

Procuren, hermanos, que ninguno de ustedes tenga un corazón malo, que se aparte del Dios vivo por no creer en él. Más bien anímense mutuamente cada día, mientras dura este “hoy”, para que

ninguno de ustedes, seducido por el pecado, endurezca su corazón; pues si nos ha sido dado el participar de Cristo, es a condición de que mantengamos hasta el fin nuestra firmeza inicial.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 94

R/. *Señor, que no seamos sordos a tu voz.*

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R/.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como él día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras. **R/.**

Durante cuarenta años sentí hastío de esta generación. Entonces dije: ‘Este es un pueblo de corazón extraviado que no ha conocido mis caminos’. Por eso juré, lleno de cólera, que no entrarían en mi descanso”. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R/.**

EVANGELIO

Se le quitó la lepra y quedó limpio.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 40–45

En aquel tiempo, se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: “Si tú quieres, puedes curarme”. Jesús se compadeció de él, y extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: “¡Sí quiero: sana!” Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio.

Al despedirlo, Jesús le mandó con severidad: “No se lo cuentes a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo prescrito por Moisés”.

Pero aquel hombre comenzó a divulgar tanto el hecho, que Jesús no podía ya entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares solitarios, a donde acudían a él de todas partes.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el Evangelio de hoy la persona que se acerca a Jesús lo hace con confianza: “Si quieres, puedes limpiarme”. Confía en su autoridad y le pone delante lo que hay. Jesús, “sintiendo compasión”, hace lo que puede hacer: le toca. Al que era impuro, le cura ser tocado. Al que era excluido le cura ser aceptado. Jesús trae salud, porque toca, acepta, acoge. Y “quedó limpio”.

¿Qué nos dice todo esto a nosotros hoy? En primer –mirando a Jesús– que no podemos quedar indiferentes ante las situaciones y dolores que sufre el otro. En segundo lugar– que no podemos callar la bondad de Dios.

Aunque Jesús le pide silencio, las cosas grandes que percibe aquel que ha sido amado y curado, desde su debilidad, no puede callarse. Por eso, sin mala voluntad, el personaje del evangelio desobedece a Jesús proclamando a los cuatro vientos la misericordia que Dios ha tenido con él. Y no es para menos. El bien se difunde. El agradecimiento es difusivo. El corazón agraciado no puede callar...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de la Eucaristía, pp. 525 - 526 (521 - 522).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 51– 52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Jorge Carlos Menéndez Moguel



13 de Enero

VIERNES I DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DEL MISTERIO DE LA SANTA CRUZ

MR. pp. 1172 - 1173 (727 - 729) / Lecc. I, pp. 498 - 499 y 501

Rojos

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Gal 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en Él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por Él hemos sido salvados y redimidos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Apresurémonos a entrar en el descanso del Señor.

De la carta a los hebreos: 4, 1–5. 11

Hermanos: Mientras está en pie la promesa de entrar en el descanso de Dios, tengamos cuidado, no sea que alguno se quede fuera. Porque a nosotros también se nos ha anunciado este mensaje de salvación, lo mismo que a los israelitas en el desierto; pero a ellos no les sirvió de nada oírlo, porque no lo recibieron con fe. En cambio, nosotros, que hemos creído, ciertamente entraremos en aquel descanso, al que se refería el Señor, cuando dijo: *Por eso juré en mi cólera que no entrarían en mi descanso.*

Los trabajos de Dios terminaron con la creación del mundo, ya que al hablar del séptimo día, la Escritura dice que *Dios descansó de todos sus trabajos el día séptimo*; y en el pasaje de que estamos hablando, afirma que no entrarían en su descanso.

Apresurémonos, pues, a entrar en ese descanso; no sea que alguno caiga en la infidelidad, como les sucedió a los israelitas.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 77

R/. *No olvidemos las hazañas del Señor.*

Cuanto hemos escuchado y conocemos del poder del Señor y de su gloria, cuanto nos han narrado nuestros padres, nuestros hijos lo oirán de nuestra boca. **R/.**

Que ellos también lo cuenten a sus hijos para que en Dios coloquen su esperanza, cumplan los mandamientos del Señor y no echen al olvido sus hazañas. **R/.**

Que no vayan a ser, como sus padres, generación rebelde y obstinada, inconstante de corazón e infiel a Dios, de alma. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 7, 16

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R/.**

EVANGELIO

El Hijo del hombre tiene poder para perdonar los pecados.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 1–12

Cuando Jesús volvió a Cafarnaúm, corrió la voz de que estaba en casa, y muy pronto se aglomeró tanta gente, que ya no había sitio

frente a la puerta. Mientras él enseñaba su doctrina, le quisieron presentar a un paralítico, que iban cargando entre cuatro. Pero como no podían acercarse a Jesús por la cantidad de gente, quitaron parte del techo, encima de donde estaba Jesús, y por el agujero bajaron al enfermo en una camilla.

Viendo Jesús la fe de aquellos hombres, le dijo al paralítico: “Hijo, tus pecados te quedan perdonados”. Algunos escribas que estaban allí sentados comenzaron a pensar: “¿Por qué habla éste así? Eso es una blasfemia. ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?”

Conociendo Jesús lo que estaban pensando, les dijo: “¿Por qué piensan así? ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: ‘Tus pecados te son perdonados’ o decirle: ‘Levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa’? Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados – le dijo al paralítico –: Yo te lo mando: levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa”.

El hombre se levantó inmediatamente, recogió su camilla y salió de allí a la vista de todos, que se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: “¡Nunca habíamos visto cosa igual!”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Todo lo que sucede en este pasaje evangélico nos habla de la oración. Una oración que no se expresa tanto con palabras sino con los hechos: el paralítico y los cuatro hombres que lo llevaban, oran en silencio. Ni siquiera les vemos pronunciar una palabra. Simplemente tratan de superar todos los obstáculos para acercarse a Jesús: subieron al enfermo en su camilla hasta el techo de aquella casa donde se encontraba el Señor y comenzaron a remover las piezas de la cubierta. Jesús estaba tan sorprendido de su actitud, audaz y filial, que esto le permitió obrar el milagro de perdonar sus pecados y curar al hombre de su parálisis. Los cristianos necesitamos practicar diversas virtudes para poder acercarnos a Jesús como lo hicieron esos hombres. Hace falta paciencia para perseverar en el bien, se requiere constancia para vencer las dificultades, etc. Los hombres que cargaron al paralítico acercaron a su amigo enfermo a Jesús. Hagamos nosotros lo mismo. Que nuestro buen ejemplo lleve a muchos hasta Cristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero, nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio: La victoria de la Cruz gloriosa, p. 1173 (728).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 32

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

O bien:

San Hilario, obispo y doctor de la Iglesia. Memoria opcional, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 686 (678); las demás oraciones del Común de pastores: para un Obispo, p. 935, o del Común de doctores de la Iglesia, p. 948.

Nació en Poitiers, Francia (315–368). Durante sus años de estudio superó el ambiente de corrupción, que había entre los estudiantes, por medio de la lectura del Evangelio. Se dedicó al estudio de la Sagrada Escritura. Fue elegido obispo de Poitiers. Por defender la divinidad de Jesús, contra los arrianos, fue deportado al Oriente. Escribió doce libros sobre la Santísima Trinidad y varios comentarios al Evangelio de San Mateo y al libro de los Salmos.

ORACIÓN COLECTA

Concedenos, Dios todopoderoso, la gracia de comprender debidamente, y proclamar con certeza, la divinidad de tu Hijo, que el obispo san Hilario constantemente defendió. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Cumpleaños: Pbro. Miguel Ángel Castillo Castillo

14 de Enero

SÁBADO I DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA VOTIVA DE SANTA MARÍA
DE GUADALUPE

MR. pp. 1198 - 1199 (1189 - 1191) / Lecc. I, pp. 502 - 503 y 505.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal44, 10

María, nuestra reina, está de pie a la derecha de Cristo, enojada con oro de Ofir.

ORACIÓN COLECTA

Padre celestial, que nos has dado a santa María de Guadalupe como madre y causa de nuestra alegría, concédenos amarla y venerarla como verdaderos hijos suyos, y así poder recibir los bienes de la fe que nos invita a esperar. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Acerquémonos con plena confianza al trono de la gracia.

De la carta a los hebreos: 4, 12–16

Hermanos: La palabra de Dios es viva, eficaz y más penetrante que una espada de dos filos. Llega hasta lo más íntimo del alma, hasta la médula de los huesos y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. Toda creatura es transparente para ella. Todo queda al desnudo y al descubierto ante los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas.

Puesto que Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro sumo sacerdote, que ha entrado en el cielo, mantengamos firme la profesión de nuestra fe. En efecto, no tenemos un sumo sacerdote que no sea capaz de compadecerse de nuestros sufrimientos, puesto que él mismo ha pasado por las mismas pruebas que nosotros, excepto el pecado.

Acerquémonos, por lo tanto, con plena confianza, al trono de la gracia, para recibir misericordia, hallar la gracia y obtener ayuda en el momento oportuno.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 18

R/. *Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.*

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R/.**

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. **R/.**

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R/.**

Que te sean gratas las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón. Haz, Señor, que siempre te busque, pues eres mi refugio y salvación. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 4, 18

R/. *Aleluya, Aleluya.*

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. **R/.**

EVANGELIO

No he venido para llamar a los justos, sino a los pecadores.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 13–17

En aquel tiempo, Jesús salió de nuevo a caminar por la orilla del lago; toda la muchedumbre lo seguía y él les hablaba. Al pasar, vio a

Leví (Mateo), el hijo de Alfeo, sentado en el banco de los impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió.

Mientras Jesús estaba a la mesa en casa de Leví, muchos publicanos y pecadores se sentaron a la mesa junto con Jesús y sus discípulos, porque eran muchos los que lo seguían. Entonces unos escribas de la secta de los fariseos, viéndolo comer con los pecadores y publicanos, preguntaron a sus discípulos: “¿Por qué su maestro come y bebe en compañía de publicanos y pecadores?”

Habiendo oído esto, Jesús les dijo: “No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Yo no he venido para llamar a los justos, sino a los pecadores”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy nos hace ver que no somos nosotros los que volvemos a Dios para pedirle perdón, sino que es Dios mismo quien viene a nuestro encuentro y nos invita a volver a Él. Nuestro Señor nos ama tanto que nos busca constantemente. No hay pecado que Él no pueda perdonar, no hay herida que Él no pueda curar. Quien se acerca al sacramento de la Reconciliación con un corazón arrepentido, descubre esta misericordia divina y la alegría de ser cristiano. Por otra parte, este pasaje nos llama a impregnar toda nuestra vida social con el ejemplo de Jesús. Vemos cómo Él se relacionó con todos: con los pecadores, con los pobres, con los niños, con los leprosos, etc. Si el Señor vivió su vida terrena así, nosotros también debemos tratar a todos con universalidad y respeto. Seamos afables y bondadosos en el trato con las personas. Que la caridad nos lleve a vivir atentos a las situaciones reales de los demás. Tomemos cada encuentro con los otros como una oportunidad para dar testimonio de Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que el Espíritu Santo, que cubrió con su sombra a la Virge María, nos ayude a presentarte estos dones y así se conviertan para nuestro bien en comida y bebida de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio,

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 1, 35

Dichosa eres, Virgen María, porque el Espíritu Santo descenderá sobre tí, y el poder del Altísimote cubrirá con su sombra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios y Padre nuestro, que nos has alimentado con esta Eucaristía, haz que te sirvamos con una conducta irreprochable, y unidos a la Virgen María, ploclamemos tu grandeza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

15 DE ENERO

Domingo II del Tiempo Ordinario
 “Doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios”

El primer testimonio de san Juan Bautista fue principalmente sobre sí mismo y sólo indirectamente sobre “el que era mayor” que él. En aquella ocasión dijo más bien que él no era el Cristo, el Mesías, pero no señaló con el dedo al que estaba en medio del pueblo. Al día siguiente, el Bautista tuvo ocasión de mostrar a sus discípulos a Jesús.

Jesús es el verdadero Cordero que Dios elige para quitar el pecado del mundo. Los judíos ofrecían sus propios corderos para alcanzar el perdón de sus pecados. Si, por la sangre de un cordero fueron liberados los israelitas de la esclavitud de Egipto -motivo por el que celebraban la Pascua-, Jesús, que es



el verdadero Cordero y nuestra Pascua, como dice Pablo, libera de toda esclavitud a cuantos creen en él.

Juan no había conocido aún la dignidad mesiánica de Jesús; pero esto no excluye que lo conociera ya antes personalmente. El testimonio de Juan Bautista se apoya en lo que él mismo vio y oyó cuando lo bautizó en el Jordán. Juan, el último y el mayor de los profetas del Antiguo Testamento, presenta al pueblo al que había de venir. Así termina su misión y se acaba la Antigua Alianza.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

15 de Enero

DOMINGO II DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 416 (412) / Lecc. I, pp. 27 - 29.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean todos bienvenidos a nuestra celebración dominical. En este tiempo ordinario, estaremos recordando las enseñanzas y acciones de Jesús en su vida terrenal. Dejemos que nos acompañe en nuestro peregrinar en este mundo y en el recorrido de nuestro Plan Diocesano de Pastoral. Dispongamos nuestro corazón a participar de esta eucaristía.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 65, 4

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas los cielos y la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Dios llama a su Siervo desde el seno materno y le encomienda una noble misión: Ser luz de las naciones, que reúna a todos en un solo pueblo y los haga ver su salvación.

PRIMERA LECTURA

Te hago luz de las naciones, para que todos vean mi salvación.

Del libro del profeta Isaías: 49, 3, 5–6

El Señor me dijo: “Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria”.

Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo –tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza–. Ahora, pues, dice el Señor: “Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39

R/. *Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.*

Esperé en el Señor con gran confianza, él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. **R/.**

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: «Aquí estoy». **R/.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R/.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

La invocación que hace san Pablo a la gracia y paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, debemos aplicarla diariamente porque así recordamos que Dios está con nosotros.

SEGUNDA LECTURA

La gracia y la paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: **Cor 1, 1–3**

Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, mi colaborador, saludamos a la comunidad cristiana que está en Corinto. A todos ustedes, a quienes Dios santificó en Cristo Jesús y que son su pueblo santo, así como a todos aquellos que en cualquier lugar invocan el nombre de Cristo Jesús, Señor nuestro y Señor de ellos, les deseo la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y

de Cristo Jesús, el Señor.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Juan Bautista da testimonio de Jesús al presentarlo como el Cordero de Dios, que vino bautizar con el Espíritu Santo.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 1, 14. 12

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. A todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios. **R/.**



EVANGELIO

Éste es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo.

† Del santo Evangelio según san Juan: 1, 29– 34

En aquel tiempo, vio Juan el Bautista a Jesús, que venía hacia él, y exclamó: “Éste es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo he dicho: ‘El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo’. Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua, para que él sea dado a conocer a Israel”.

Entonces Juan dio este testimonio: “Vi al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y posarse sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: ‘Aquel sobre quien veas que baja y se posa el Espíritu Santo, ése es el que ha de bautizar con el Espíritu Santo’. Pues bien, yo lo vi y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Señor, Dios Padre, tú que eres luz de las naciones y que abres el oído al pueblo que te suplica, acoge estas plegarias que hoy ponemos ante ti: Señor, que hagamos tu voluntad.

1. Por el Papa Francisco, por nuestro Obispo Gustavo y por las personas que un día llamaste para consagrar su vida a la predicación de tu Palabra. **Oremos.**

2. Por los gobernantes de nuestra patria y de todas las naciones, para que Dios dirija sus pensamientos y decisiones hacia una paz verdadera. **Oremos.**

3. Por nuestra Iglesia de Yucatán, formada por personas tan diferentes, que todos nos sintamos unidos en torno a Cristo y a su madre María. **Oremos.**

4. Por todos los aquí reunidos para que, como hace Juan, demos testimonio de Cristo como Salvador del mundo. **Oremos.**

Tu amor, Señor, no tiene fin; concédenos el poder experimentar con gozo que tu misericordia es más grande que nuestro corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 22, 5

Para mí, Señor, has preparado la mesa y has llenado mi copa hasta los bordes.

O bien:

1 Jn 4, 16

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, saciados con el pan del cielo, vivamos siempre unidos en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cumpleaños: Pbro. Rodrigo Santos Sánchez



16 de Enero

LUNES II DEL TIEMPO ORDINARIO

MISA POR LOS SACERDOTES

MR. pp. 1102 - 1103 (1094 - 1095) / Lecc I: pp. 506 - 507 y 509.

Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr: Lc 4, 18

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para sanar a los contritos de corazón y perdonar a los que se arrepienten.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que constituiste a tu Hijo único Sumo y Eterno Sacerdote, concede que aquellos a quienes él eligió como ministros y dispensadores de tus sacramentos, sean hallados fieles en el cumplimiento del ministerio recibido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Señor y Dios nuestro, que para gobernar a tu pueblo te sirves del ministerio de los sacerdotes, concédeles perseverar en el cumplimiento de tu voluntad, para que, en su ministerio y en su vida, puedan buscar siempre tu gloria en Cristo. Él, que vive y reina contigo.

PRIMERA LECTURA

Sean constantes, no en oír y olvidar la palabra, sino en ponerla por obra.

De la carta a los hebreos: 5, 1–10

Hermanos: Todo sumo sacerdote es un hombre escogido entre los hombres y está constituido para intervenir en favor de ellos ante Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. Por eso, Cristo, así como debe ofrecer sacrificios por los pecados del pueblo, debe ofrecerlos también por los suyos propios.

Nadie puede apropiarse ese honor, sino sólo aquel que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. De igual manera, Cristo no se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote; se la otorgó quien le había dicho: *Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy*. O como dice otro pasaje de la Escritura: *Tú eres sacerdote eterno, como Melquisedec*.

Precisamente por eso, durante su vida mortal, ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegado a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen y fue proclamado por Dios sumo sacerdote, como Melquisedec.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 109

R/. *Tú eres sacerdote para siempre.*

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha; yo haré de tus contrarios el estrado donde pongas los pies». **R/.**

Extenderá el Señor desde Sión tu cetro poderoso y tú dominarás al enemigo. **R/.**

Es tuyo el señorío; el día en que naciste en los montes sagrados, te consagró el Señor antes del alba. **R/.**

Juró el Señor y no ha de retractarse: «Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 4, 12

R/. *Aleluya, Aleluya.*

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R/.**

EVANGELIO

Mientras el esposo está con ellos, no pueden ayunar.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 18–22

En una ocasión en que los discípulos de Juan el Bautista y los fariseos ayunaban, algunos de ellos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Por qué los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan, y los tuyos no?”

Jesús les contestó: “¿Cómo van a ayunar los invitados a una boda, mientras el esposo está con ellos? Mientras está con ellos el esposo, no pueden ayunar. Pero llegará el día en que el esposo les será quitado y entonces sí ayunarán.

Nadie le pone un parche de tela nueva a un vestido viejo, porque el remiendo encoge y rompe la tela vieja y se hace peor la rotura. Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino rompe los odres, se perdería el vino y se echarían a perder los odres. A vino nuevo, odres nuevos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelista nos transmite esta metáfora de los odres. Los odres viejos se refieren a la rutina con la que podemos vivir nuestra fe, la tibieza en el modo como recibimos los sacramentos, la falta de correspondencia a las luces del Espíritu Santo, la pasividad en la práctica de la caridad, la falta de esfuerzo en la formación cristiana, etc. La vida nueva que Dios nos ofrece requiere unos odres nuevos en nuestro corazón. Es decir, necesitamos la voluntad generosa para responder a las luces de la oración, el trabajo entusiasta a favor de las necesidades de la Iglesia, el servicio desinteresado a los demás, etc. Preguntémosnos cuáles son nuestros odres viejos, qué es lo que podríamos cambiar para recibir el vino nuevo que el Señor nos ofrece. Necesitamos purificar constantemente nuestro corazón de todo aquello que nos impida estar a la altura del amor de Dios. Vivamos en actitud constante de lucha, superación y entrega en nuestra vida cristiana. Entonces experimentaremos lo hermoso y comprometedor de la fe, más allá de nosotros mismos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que has querido que los sacerdotes estén al servicio de tu santo altar y de tu pueblo, concédeles, por la fuerza de este sacrificio, que su ministerio te sea siempre grato y dé frutos permanentes en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Plegaría eucarística para diversas circunstancias II: Dios guía a su Iglesia por el camino de la salvación, pp. 663 - 668 (665 - 660).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 17, 17-18

Padre santo, santifícalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este santo sacrificio que te hemos ofrecido y del cual hemos participado, vivifique, Señor, a tus sacerdotes y a todos tus fieles, para que, unidos a ti con claridad constante, merezcan servirte dignamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cumpleaños: Diac. Pte. Alberto González Méndez

17 de Enero

MARTES

SAN ANTONIO, ABAD

MR. pp. 688 - 689 (678 - 679) / Lecc. I, pp. 510 - 511 y 513 - 514.

Memoria . Blanco

Tenia veinte años cuando escuchó aquel pasaje del Evangelio: “Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, reparte el dinero entre los pobres y ven y sígueme”. Entonces se fue al desierto. Es considerado como el padre de los monjes de Egipto, en donde vivió casi durante un siglo (+ 356). En aquella vida solitaria lo siguieron muchos discípulos, que en la austeridad buscaban el acercamiento al Señor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 91, 13– 14

El justo florecerá como palmera, y se multiplicará como cedro del Líbano, plantado en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que otorgaste a san Antonio, abad, el don de servirte en el desierto con una vida admirable, concédenos, por su intercesión, que, negándonos a nosotros mismos, te amemos siempre sobre todas las cosas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Contamos con la esperanza, que es como un ancla firme y segura.

De la carta a los hebreos: 6, 10– 20

Hermanos: Dios no es injusto para olvidar los trabajos de ustedes y el amor que le han mostrado al servir a sus hermanos en la fe, como lo siguen haciendo hasta hoy. Deseamos, sin embargo, que todos y cada uno de ustedes mantenga hasta el fin el mismo fervor y diligencia, para alcanzar la plenitud de su esperanza. Así, lejos de volverse negligentes, serán ustedes imitadores de aquellos que, por la fe y la paciencia, heredan lo prometido por Dios.

En efecto, cuando Dios hizo la promesa a Abraham, como no había nada superior por lo cual jurar, juró por sí mismo, diciendo: *Te colmaré de bendiciones y te daré una descendencia innumerable*. Por este motivo, Abraham perseveró en la paciencia y alcanzó lo prometido por Dios. Cuando los hombres juran, lo hacen por alguien superior a ellos, y el juramento pone fin a toda discusión. También Dios, cuando quiso mostrar con plenitud a los herederos de la promesa lo irrevocable de su decisión, se comprometió con un juramento.

Así pues, mediante estos dos actos irrevocables, promesa y juramento, en los cuales Dios no puede mentir, tenemos un consuelo poderoso los que buscamos un refugio en la esperanza de lo prometido. Esta esperanza nos mantiene firmes y seguros, porque está anclada en el interior del santuario, ahí donde Jesús entró, precediéndonos, *constituido sumo sacerdote, como Melquisedec*.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 110

R/. *El Señor se acuerda siempre de su alianza.*

Quiero alabar a Dios, de corazón, en las reuniones de los justos. Grandiosas son las obras del Señor y para todo fiel, dignas de estudio. **R/.**

Ha hecho inolvidables sus prodigios. El Señor es piadoso y es clemente. Acordándose siempre de su alianza, él le da de comer al que lo teme. **R/.**

Él redimió a su pueblo y estableció su alianza para siempre. Dios es santo y terrible y su gloria perdura eternamente. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ef 1, 17–18

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes, para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento. **R/.**

EVANGELIO

El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado.

Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 23–28

Un sábado, Jesús iba caminando entre los sembrados, y sus discípulos comenzaron a arrancar espigas al pasar. Entonces los fariseos le preguntaron: “¿Por qué hacen tus discípulos algo que no está permitido hacer en sábado?”

Él les respondió: “¿No han leído acaso lo que hizo David una vez que tuvo necesidad y padecían hambre él y sus compañeros? Entró en la casa de Dios, en tiempos del sumo sacerdote Abiatar, comió de

los panes sagrados, que sólo podían comer los sacerdotes, y les dio también a sus compañeros”.

Luego añadió Jesús: “El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado. Y el Hijo del hombre también es dueño del sábado”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio nos habla de varios incidentes en los que Jesús es acusado de quebrantar el sábado. Pero el Señor da una interpretación auténtica a la santidad de este día y nos enseña que los cristianos tenemos un deber esencial: ir a la misa dominical. Nuestra obligación principal no es asistir a un colegio católico, ni dedicarnos a las misiones o vivir en pobreza. Lo primero es amar a Dios participando en la Eucaristía del domingo. Faltar deliberadamente a esta celebración es un pecado grave. Por el contrario, cuidar la puntualidad y el fervor en la vivencia de la misa dominical es un testimonio de fidelidad a Cristo y a su Iglesia. ¡El centro de nuestra vida cristiana es la Eucaristía! Los fariseos criticaban a los discípulos de Jesús porque no actuaban conforme a sus criterios. ¡Con qué facilidad podemos hacer juicios de los demás cuando no se ajustan a nuestra manera de vivir o de actuar! Busquemos ver lo bueno que hay en los demás, resaltemos sus cualidades, en otras palabras, optemos por hacer siempre el bien como Cristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Antonio, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 19, 21

Si quieres ser perfecto, ve y vende lo que tienes, dales el dinero a los pobres, y sígueme, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de la salvación, concédenos, Dios nuestro, que siempre superemos todas las insidias del enemigo, tú que le concediste a san Antonio lograr tan ilustres victorias contra el poder de las tinieblas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cumpleaños: Pbro. Alberto Antonio Tamayo Loeza

**OCTAVARIO DE ORACIÓN
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
Del 18 al 25 de enero**

18 de Enero

**MIÉRCOLES II DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS, A**

MR. pp. 1120 - 1122 (1112 - 1114) / Lecc. I, pp. 514 - 515 y 517 - 518.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 10, 14-15

Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, dice el Señor. Así como el Padre me conoce a mí, yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que reúnes a los que están dispersos y los mantienes en la unidad, mira benignamente la grey de tu Hijo, para que, a cuantos están consagrados por el único bautismo, también los una la integridad de la fe y los asocie el vínculo de la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Señor, que tanto amas a los hombres, te pedimos que infundas, benigno, sobre nosotros una más abundante gracia de tu Espíritu y concédenos que, caminando dignamente en la vocación a que nos llamaste, mostremos a los hombres el testimonio de la verdad y busquemos confiadamente la unidad de todos los creyentes en el vínculo de la paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Tú eres sacerdote eterno, como Melquisedec.

De la carta a los hebreos: 7, 1-3. 15-17

Hermanos: Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios altísimo, salió al encuentro de Abraham, cuando éste volvía de derrotar a los reyes, y lo bendijo. Abraham le dio entonces la décima parte de todo el botín.

El nombre de Melquisedec, significa rey de justicia y el título rey de Salem, significa rey de paz. No se mencionan ni su padre ni su madre, y aparece sin antepasados. Tampoco se encuentra el principio

ni el fin de su vida. Es la figura del Hijo de Dios, y como él, permanece sacerdote para siempre.

En efecto, como Melquisedec, Jesucristo ha sido constituido sacerdote, en virtud de su propia vida indestructible y no por la ley, que señalaba que los sacerdotes fueran de la tribu de Leví. La palabra misma de Dios lo atestigua, cuando dice: *Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec.*

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 109

R/. *Tú eres sacerdote para siempre.*

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha; yo haré de tus contrarios el estrado donde pongas los pies». **R/.**

Extenderá el Señor desde Sión tu cetro poderoso y tú dominarás al enemigo. **R/.**

Es tuyo el señorío; el día en que naciste en los montes sagrados, te consagró el Señor antes del alba. **R/.**

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R/.**

EVANGELIO

¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?

† Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 1–6

En aquel tiempo, Jesús entró en la sinagoga, donde había un hombre que tenía tullida una mano. Los fariseos estaban espiando a Jesús para ver si curaba en sábado y poderlo acusar. Jesús le dijo al tullido: “Levántate y ponte allí en medio”.

Después les preguntó: “¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado, el bien o el mal? ¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?” Ellos se quedaron callados. Entonces, mirándolos con ira y con tristeza, porque no querían entender, le dijo al hombre: “Extiende tu mano”. La extendió, y su mano quedó sana.

Entonces se fueron los fariseos y comenzaron a hacer planes, con los del partido de Herodes, para matar a Jesús.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Los fariseos espiaban a Jesús. Se fijaban en el cumplimiento de la regla más que en el amor a Dios. El Señor rompe con sus esquemas y les llama a vivir una fidelidad nueva que ponga por encima de la ley, la caridad. De igual modo, Cristo nos invita a romper con nuestros modos de vivir y a empezar a hacer todo motivados por el amor a Él. ¿Seré fiel hoy a la llamada de Jesús o como los fariseos rechazaré en la práctica su mensaje? El Señor nos llama a practicar una caridad universal y delicada, a tiempo y a destiempo, que no se reserve nada, que se brinde a todos, que hable positivamente de todos... Seguir a Cristo, predicarlo y transmitirlo significa pasar, como Él, haciendo el bien. Estemos atentos para no conformarnos con poco. Hay que dedicarse a trabajar por los demás con gran generosidad y abnegación. ¡No nos cansemos nunca de hacer el bien!

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio pp. 1121-1122 (1113).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 10, 17

Todos los que participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz, somos un solo cuerpo como uno solo es el pan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cumpleaños: Pbro. Luis Felipe Pool Estrella - Pbro. Manuel Leobardo Chuc Canté



19 de Enero

JUEVES II DEL TIEMPO ORDINARIO

MISA POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS, B

MR. p. 1122 - 1123 (1114 - 1115) / Lecc. I, pp. 518 - 520 y 521 - 522.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 105, 47

Sálvanos, Señor, Dios nuestro, y reúnenos de entre las naciones, para que podamos celebrar tu santo nombre y cantar tu alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que uniste a pueblos diversos en la confesión de tu nombre, concédenos querer y poder practicar cuanto nos mandas, para que, el pueblo llamado a poseer tu Reino, tenga una misma fe en

sus pensamientos y un mismo amor en sus obras. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Cristo se ofreció a sí mismo en sacrificio de una vez para siempre.

De la carta a los hebreos: 7, 23 - 8, 6

Hermanos: Durante la antigua alianza hubo muchos sacerdotes, porque la muerte les impedía permanecer en su oficio. En cambio, Jesucristo tiene un sacerdocio eterno, porque él permanece para siempre. De ahí que sea capaz de salvar, para siempre, a los que por su medio se acercan a Dios, ya que vive eternamente para interceder por nosotros.

Ciertamente que un sumo sacerdote como éste era el que nos convenía: santo, inocente, inmaculado, separado de los pecadores y elevado por encima de los cielos; que no necesita, como los demás sacerdotes, ofrecer diariamente víctimas, primero por sus pecados y después por los del pueblo, porque esto lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque los sacerdotes constituidos por la ley eran hombres llenos de fragilidades; pero el sacerdote constituido por las palabras del juramento posterior a la ley, es el Hijo eternamente perfecto.

Ahora bien, lo más importante de lo que estamos diciendo es que tenemos en Jesús a un sumo sacerdote tan excelente, que está sentado a la derecha del trono de Dios en el cielo, como ministro del santuario y del verdadero tabernáculo, levantado por el Señor y no por los hombres.

Todo sumo sacerdote es nombrado para que ofrezca dones y sacrificios; por eso era también indispensable que él tuviera algo que ofrecer. Si él se hubiera quedado en la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo ya quienes ofrecieran los dones prescritos por la ley. Pero éstos son ministros de un culto que es figura y sombra del culto celestial, según lo reveló Dios a Moisés, cuando le mandó que construyera el tabernáculo: *Mira, le dijo, lo harás todo según el modelo que te mostré en el monte.* En cambio, el ministerio de Cristo es tanto más excelente, cuanto que él es el mediador de una mejor alianza, fundada en mejores promesas.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39

R/. *Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.*

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: «Aquí estoy». **R/.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R/.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R/.**

Que se gocen en ti y que se alegren todos los que te buscan. Cuantos quieren de ti la salvación repiten sin cesar: «¡Qué grande es Dios!». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tim 1, 10

R/. Aleluya, Aleluya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Los espíritus inmundos gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”. Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 7–12

En aquel tiempo, Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del mar, seguido por una muchedumbre de galileos. Una gran multitud, procedente de Judea y Jerusalén, de Idumea y Transjordania y de la parte de Tiro y Sidón, habiendo tenido noticias de lo que Jesús hacía, se trasladó a donde él estaba.

Entonces rogó Jesús a sus discípulos que le consiguieran una barca para subir en ella, porque era tanta la multitud, que estaba a punto de aplastarlo.

En efecto, Jesús había curado a muchos, de manera que todos los que padecían algún mal, se le echaban encima para tocarlo. Cuando los poseídos por espíritus inmundos lo veían, se echaban a sus pies y gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”. Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelista san Marcos es muy elocuente. Nos habla de que Jesús era seguido por una muchedumbre. Eran tantos los que se le acercaban que estaban a punto de aplastarlo... ¿Y ahora? ¿La distancia de dos mil años ha difuminado la figura de Jesucristo? No. Cristo sigue siendo la respuesta definitiva y completa a nuestros más profundos anhelos y aspiraciones, a nuestra hambre de felicidad. Sólo Cristo tiene palabras de vida eterna. Sólo Cristo es nuestro camino, nuestra verdad y nuestra vida. Es imposible no amar el bien, no amar la bondad misma, no amar la belleza misma, no amar a Aquel que se ha donado a nosotros totalmente. ¡Los hombres caeríamos de rodillas ante Cristo si realmente le conociéramos! ¿No será que Cristo es poco amado y poco seguido, porque tiene pocos apóstoles que sepan presentar la belleza de su amor? He ahí nuestra misión: dar a conocer a Cristo. Predicar a Cristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio Propio, pp. 1121 - 1122 (1113 -1114).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Col. 3, 14-15

Sobre todas las virtudes, tengan amor, que es el vínculo de la perfecta unión. Que en sus corazones reine la paz de Cristo, esa paz a la que han sido llamados, como miembros de un solo cuerpo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, tu espíritu de caridad, para que, por la eficacia de este sacrificio, hagas que, cuantos creen en ti, vivan concordes en un mismo amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Cumpleaños: Pbro. Mario Medina Balam



20 de Enero

VIERNES II DEL TIEMPO ORDINARIO

MISA POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS, C

MR. pp. 1124 - 1125 (1116 - 1117) / Lecc I: pp. 523 - 524 y 526 - 527.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ef 4, 4 - 6

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como es también sólo una la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos.

ORACIÓN COLECTA

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y derrama sobre él los dones de tu Espíritu, para que crezca siempre en él el amor a la verdad y busque, con firme propósito y con obras, la perfecta unidad de los cristianos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Cristo es el mediador de una alianza mejor que la antigua.

De la carta a los hebreos: 8, 6- 13

Hermanos: Jesucristo, nuestro sumo sacerdote, ha obtenido un ministerio tanto más excelente, cuanto que él es el mediador de una mejor alianza, fundada en mejores promesas. Si aquella primera alianza hubiera sido perfecta, no habría habido lugar para una segunda. Pero de hecho, Dios la encuentra imperfecta, cuando reprendiendo a los israelitas, les dice:

Se acerca el tiempo en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá una alianza nueva, dice el Señor. No será como la alianza que hice con los padres de ustedes cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto, porque ellos rompieron mi alianza y yo tuve que hacer un escarmiento con ellos. Ésta es la alianza nueva que voy a hacer con la casa de Israel: Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente y voy a grabarla en sus corazones. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Ya nadie tendrá que instruir a su prójimo ni a su hermano, diciéndole: “Conoce al Señor”, porque todos me van a conocer, desde el más pequeño hasta el mayor de todos, cuando yo les perdone sus culpas y olvide para siempre sus pecados.

Conforme a esto, al hablar de una alianza nueva, Dios declara anticuada la primera, y lo que es anticuado y envejecido está próximo a la desaparición.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 84

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R/.**

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. **R/.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 5, 19

R/. Aleluya, Aleluya.

Dios reconcilió al mundo consigo, por medio de Cristo, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. **R/.**

EVANGELIO

Jesús llamó a los que él quiso, para que se quedaran con él.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 13– 19

En aquel tiempo, Jesús subió al monte, llamó a los que él quiso, y ellos lo siguieron. Constituyó a doce para que se quedaran con él, para mandarlos a predicar y para que tuvieran el poder de expulsar a los demonios.

Constituyó entonces a los Doce: a Simón, al cual le impuso el nombre de Pedro; después, a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, a quienes dio el nombre de Boanergues, es decir “hijos del trueno”; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo,

Tadeo, Simón el Cananeo y a Judas Iscariote, que después lo traicionó. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús llamó a los Doce para que estuvieran con Él y nos llama también a los cristianos a vivir ese estilo de vida lleno de oración, pues este es el requisito para predicar el evangelio. Este pasaje nos hace ver que, con la elección de los Doce, Jesús edifica su Iglesia. La Iglesia no es una organización social creada por los cristianos, sino una institución fundada por Cristo. Es su presencia en el mundo. Él es la fuente de la estructura de la Iglesia, Él le ha dado su autoridad y misión. Por ella corren los ríos de la gracia y de la Redención. Él quiere llegar a todos los hombres de todos los tiempos, mediante su Iglesia. Por eso, la fe en la Iglesia es inseparable de la fe en Dios Trino. Que nuestro compromiso cristiano sea siempre el firme propósito de hacer más oración por los pastores de la Iglesia, ya que sin los sacerdotes, no tendríamos la presencia del Señor Eucarístico entre nosotros.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que el sacrificio que te ofrecemos, Señor, nos purifique y también haga partícipes, finalmente, de los mismos sacramentos a todos a quienes nos une un mismo bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio Propio, pp. 1121 - 1122 (1113 - 1114).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 17, 21. 23

Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, somos uno, a fin de que sean uno en nosotros: yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de tu Hijo, te pedimos, Señor, que renueves en tu Iglesia la gracia de santificar que le has concedido, y que todos los que se glorían del nombre cristiano, merezcan servirte en la unidad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Fabián, Papa y mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 690 (680); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para un mártir, p. 931 (922 - 923); o del Común de pastores; para un Papa, p. (933); prefacio I ó II de los santos mártires, p. 540 - 541 (536 - 537).

De 236 a 250 fue Papa. Fueron unos años de paz, organización y despliegue misional. Durante la persecución del emperador Decio, fue una de las primeras víctimas.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, gloria de tus sacerdotes, concédenos que, mediante la intercesión de tu mártir san Fabián, nos esforcemos en compartir su misma fe y en servirte dignamente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

San Sebastián, mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 690 (680); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para un mártir, p. 931 (922 - 923); prefacio I ó II de los santos mártires, p. 540 - 541 (536 - 537).

Fue martirizado en Roma hacia el año 304. No es fácil distinguir en su vida los datos históricos de los puramente legendarios. Históricamente se puede aceptar que fue un soldado íntegro y que murió mártir por su fe cristiana. Se preocupaba por sus hermanos, los pobres y los encarcelados y les llevaba la Eucaristía. Murió en tiempo del emperador Diocleciano.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, el espíritu de fortaleza, para que, siguiendo el glorioso ejemplo del mártir san Sebastián, aprendamos a obedecerte a ti antes que a los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Cumpleaños: CNGO. Sebastián Castro Lara

21 de Enero
SÁBADO

SANTA INÉS, VIRGEN Y MÁRTIR

MR. p. 691 (681); 939 (931) / Lecc. I, pp. 527 - 528 y 530 - 531.

Memoria - Rojo

La jovencita romana Inés, tenía entre 12 y 15 años cuando espontáneamente se ofreció a morir por su fe cristiana, en el tiempo que arreciaba la persecución de Diocleciano (305). San Ambrosio nos ha conservado el relato del martirio de santa Inés, a quien le ha tenido una especial devoción.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ya sigue al Cordero crucificado por nosotros, la virgen llena de valor, ofrenda de pudor y víctima de castidad.

O bien:

Dichosa aquella virgen que, negándose a sí misma y tomando su cruz, sigue al Señor, esposo de las vírgenes y príncipe de los mártires.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que escoges lo débil del mundo para confundir a los fuertes, concede propicio, a quienes celebramos el martirio de santa Inés, que imitemos su firmeza en la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Con su propia sangre, Cristo entró para siempre en el santuario.

De la carta a los hebreos: 9, 2–3. 6–7. 11–14

Hermanos: En la antigua alianza, el santuario estaba dispuesto de tal manera, que en una primera tienda, llamada el “lugar santo”, se hallaban el candelabro y la mesa con los panes sagrados; separada por un velo, había una segunda tienda, llamada el “lugar santísimo”.

Al “lugar santo” entraban los sacerdotes todos los días para celebrar el culto; pero al “lugar santísimo” entraba una vez al año el sumo sacerdote, él solo, llevando consigo sangre de animales para ofrecerla en expiación por sus propios pecados y por los del pueblo.

Ahora bien, cuando Cristo se presentó como sumo sacerdote que nos obtiene los bienes definitivos, penetró una sola vez y para siempre en el “lugar santísimo”, a través de una tienda, que no estaba hecha por mano de hombre, ni pertenecía a esta creación. No llevó consigo sangre de animales, sino su propia sangre, con la cual nos obtuvo una redención eterna.

Porque si la sangre de los machos cabríos y de los becerros y las cenizas de una ternera, cuando se esparcían sobre los impuros, eran capaces de conferir a los israelitas una pureza legal, meramente exterior, ¡cuánto más la sangre de Cristo purificará nuestra conciencia de todo pecado, a fin de que demos culto al Dios vivo, ya que a impulsos del Espíritu Santo, se ofreció a sí mismo como sacrificio inmaculado a Dios, y así podrá purificar nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, para servir al Dios vivo!

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 46

R/. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono.

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos, que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. **R/.**

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. **R/.**

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Hch 16, 14

R/. Aleluya, Aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Sus parientes decían que se había vuelto loco.

Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 20–21

En aquel tiempo, Jesús entró en una casa con sus discípulos y acudió tanta gente, que no los dejaban ni comer. Al enterarse sus parientes, fueron a buscarlo, pues decían que se había vuelto loco.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Según la narración de san Marcos, los parientes de Jesús no reconocieron su verdadera identidad. Se preguntaban cómo era posible que alguien que habían visto crecer en su familia se tuviera por Mesías. Para ellos, ese Jesús vivo y concreto era simplemente humano. Y nosotros, ¿conocemos realmente al Señor? No nos podemos quedar con una visión a medias de Él, no podemos conformarnos con un conocimiento superficial, aprendido en algunas clases de catecismo. Hace falta que le pidamos a Jesús el don del conocimiento experimental de su Corazón y que ahí, de rodillas, profundicemos en el punto central de nuestra fe: Jesucristo es Dios. No se trata de un mero descubrimiento intelectual, sino de una unión íntima y personal. La vida cotidiana nos revela que el primer efecto del amor es el olvido de sí y la creciente preocupación por la persona amada. Lo mismo pasa con Jesús, quien lo conoce de verdad, lo ama, lo imita y lo sigue. Que Cristo llegue a ser nuestro gran amigo, nuestro compañero y la gran razón de nuestra existencia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Inés, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ap 7, 17

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada Inés por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cumpleaños: CNGO. Manuel Jesús Ceballos García

Mi parroquia

es un **espacio seguro**



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Si sabes de alguna situación de abuso o violencia a menores y/o personas vulnerables comunícate inmediatamente al siguiente número.



Todos somos
Iglesia

LÍNEA DIRECTA

9994.45.31.25



22 DE ENERO
 Domingo III del Tiempo Ordinario
 “Ellos, dejando todo, siguieron a Jesús”

El arresto y la prisión de Juan el Bautista, el descontento que esta medida política había causado en el pueblo y la vigilancia de las autoridades sobre todo cuanto ocurría en la ribera del Jordán, obligaron a Jesús a cambiar de residencia y a elegir como centro de su acción evangelizadora la ciudad de Cafarnaún.

San Mateo nos dice que Jesús comenzó su vida pública y su misión en tierras de Galilea. Lo mismo que su precursor, el Bautista, Jesús predicó la penitencia ante la aproximación del “Reino de los cielos”. Penitencia significa tanto como conversión o cambio de sentido en la vida personal y social, un cambio de la mente y del corazón, y obediencia a la voluntad de Dios que viene para que se haga la justicia y ocurra la salvación de todos.



“Reino de los cielos” es lo mismo que “Reino de Dios”. Pero, como la palabra “reino” evoca más bien una realidad estática, por eso sería preferible hablar de “Reinado de Dios”. El advenimiento de este reinado libera a los hombres de la esclavitud del pecado. Dicho Reinado de Dios ha comenzado ya en Jesucristo, que vino al mundo para cumplir toda la voluntad de Dios Padre. Cuando Dios sea “todo en todos”, al fin de los tiempos, el Reinado de Dios llegará a su plenitud, y habrá paz y justicia, y se manifestará que Dios ha querido reconciliar todas las cosas en la sangre de su Hijo.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

22 de Enero

DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO
“DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS”

MR. p. 417 (413) / Lecc. I, pp. 30 - 33.

Verde

NOTA PASTORAL: *Hoy se sugiere en todas las misas o al menos en la misa principal, a juicio del párroco o rector, hacer la entronización del Libro de la Sagrada Escritura, como ha pedido el papa Francisco en el motu proprio Aperuit illis, del 30 de septiembre de 2019 y según el esquema que ha propuesto la Pastoral Litúrgica Diocesana.*

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días (tardes, noches). Hoy celebramos el Domingo de la Palabra. En cada Misa, se lee la palabra de Dios, no sólo para recibir una enseñanza sino también para participar de la vida nueva del Señor Resucitado. Alegres iniciemos nuestra celebración, nos ponemos de pie.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 95, 1. 6

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo, belleza y majestad.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos, en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

El profeta, hablando a la gente de Galilea, anuncia la luz de Dios que nos ilumina. Jesús es esa luz que empezará el anuncio del Evangelio en la Galilea de los gentiles y que ahora a nosotros, nos iluminará al proclamarnos su palabra.

PRIMERA LECTURA

Los que andaban en tinieblas vieron una gran luz.

Del libro del profeta Isaías: 8, 23 — 9, 3

En otro tiempo, el Señor humilló al país de Zabulón y al país de Neftalí; pero en el futuro llenará de gloria el camino del mar, más allá del Jordán, en la región de los paganos.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría. Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar, como se alegran al repartirse el botín.

Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía sus hombros y el cetro de su tirano, como en el día de Madián.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26

R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién podré tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida; ¿quién podrá hacerme temblar? **R/.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R/.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

La Palabra de Dios, anunciada en la carta del Apóstol, nos llama a la unidad y a la concordia. Somos los hijos de Dios congregados para escuchar su Buena Noticia.

SEGUNDA LECTURA

Que no haya divisiones entre ustedes.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 1, 10–13. 17

Hermanos: Los exhorto, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que todos vivan en concordia y no haya divisiones entre ustedes, a que estén perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo pensar.

Me he enterado, hermanos, por algunos servidores de Cloe, de que hay discordia entre ustedes. Les digo esto, porque cada uno de ustedes ha tomado partido, diciendo: “Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Pedro, yo de Cristo”. ¿Acaso Cristo está dividido? ¿Es que Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O han sido bautizados ustedes en nombre de Pablo?

Por lo demás, no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Mateo nos presenta el anuncio de la llegada del Reino y la llamada a los primeros discípulos, aquellos que habrían de continuar la predicación y obra de Jesús.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R/. Aleluya, Aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R/.**



EVANGELIO

Fue a Cafarnaúm y se cumplió la profecía de Isaías.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 4, 12–23

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías:

Tierra de Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: “Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos”.

*** *Finaliza forma breve.*

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores.

Jesús les dijo: “Síguenme y los haré pescadores de hombres”. Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Presentemos nuestra plegaria a Dios Padre, rico en misericordia, que consagró a su Hijo con la unción del Espíritu Santo, para evangelizar a los pobres, sanar a los contritos de corazón y consolar a los afligidos. Respondemos juntos: : **Alabado sea el Señor por toda la tierra.***

1. Dios eterno y misericordioso, que en tu proyecto universal de salvación quieres que todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad, te damos gracias, porque has dado al mundo a tu Hijo unigénito, Palabra hecha carne, Camino, Verdad y Vida del mundo.

Oremos.

2. Tú que has mandado a Jesucristo para anunciar el alegre mensaje a los pobres, la liberación a los cautivos y predicar el tiempo de gracia, haz que en nuestra Iglesia de Yucatán sean cada vez más los que, con su testimonio, lleven tu palabra de amor a toda la sociedad. **Oremos.**

3. Tú que llamas a todos a pasar de las tinieblas a tu luz maravillosa, para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo y en la tierra, haznos cooperadores y testigos del Evangelio. **Oremos.**

4. Por quienes en nuestras comunidades se dedican a la catequesis, para que lo que aprenden meditando tu palabra se esfuercen por comunicarlo, con alegría, a sus hermanos. **Oremos.**

Padre misericordioso, mira con bondad a cuantos nos hemos reunido en tu nombre, para que, con la escucha asidua de tu Palabra, siendo dóciles a las enseñanzas de la Iglesia, te sirvamos con generosa dedicación, para gloria de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santifícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 33, 6

Acudan al Señor; quedarán radiantes y sus rostros no se avergonzarán.

O bien:

Jn 8, 12

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

23 de Enero

LUNES

ANIVERSARIO DE LA DEDICACIÓN DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

MR. pp. 910-912 (902-904); / Lecc. III, 1a. lec., p. 688; Sal, p. 884; Ev, pp. 580-581.

Fiesta - Blanco

En la catedral: Solemnidad. Blanco.

Misa: Del Común de la dedicación de una Iglesia: En el aniversario de la dedicación, formulario I, Misal Romano, pp. 907-909 (899-901); Gloria; Credo; prefacio propio; Liturgia de la Palabra: tres lecturas, Leccionario III, En el aniversario de la dedicación de una iglesia, pp. 187-188

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 21, 2

Vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido.

O bien:

Cfr. Apoc 21, 3

Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios, y ellos serán su Pueblo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que, con piedras vivas y escogidas, preparas una morada eterna para tu divinidad, derrama con abundancia sobre tu Iglesia la gracia que le has otorgado, para que tu pueblo fiel avance sin cesar en la construcción de la Jerusalén celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Señor Dios, que te has dignado llamar esposa a tu Iglesia, concede que el pueblo consagrado a tu nombre, te respete, te ame, te siga y, guiado por ti, alcance el cielo que le tienes prometido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Ustedes son el templo de Dios.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 3, 9-11. 16-17

Hermanos: Ustedes son la casa que Dios edifica. Yo, por mi parte, correspondiendo al don que Dios me ha concedido, como un buen arquitecto, he puesto los cimientos; pero es otro quien construye sobre ellos. Que cada uno se fije cómo va construyendo. Desde luego, el único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto.

¿No saben acaso ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 83

R/. *Señor, dichosos los que viven en tu casa.*

Anhelando los atrios del Señor, mi alma se ha consumido; todo mi ser de gozo se estremece, por causa del Dios vivo. Hasta el gorrión halló una casa; la golondrina un nido en tu altar, Señor de los ejércitos, rey mío y Dios mío. **R/.**

Felices los que habitan en tu casa y pueden alabarte de continuo. **R/.**

Un día en tus atrios vale más que mil fuera de ellos; yo prefiero el umbral de la casa de mi Dios, al lujoso palacio del perverso. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R/. *Aleluya, Aleluya.*

En mi casa, dice el Señor, todo el que pide recibe, el que busca encuentra y al que toca se le abre. **R/.**

EVANGELIO

Jesús hablaba del templo de su cuerpo.

† Del santo Evangelio según san Juan: 2, 13–22

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los

cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”.

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: El celo de tu casa me devora.

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así? Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”. Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?”. Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Celebramos hoy el 259 aniversario de la dedicación de la iglesia catedral de nuestra arquidiócesis de Yucatán, en ella se hace visible la Iglesia local.

“La iglesia catedral... es signo de aquel templo espiritual, que se edifica en las almas y que resplandece por la magnificencia de la gracia divina, según dice el Apóstol Pablo: ‘Ustedes son templos de Dios vivo’ (2 Cor 6, 16). Además de ser manifestación de la imagen expresa y visible de la Iglesia de Cristo que predica, canta y adora en toda la extensión de la tierra. Debe ser considerada ciertamente como imagen del Cuerpo místico de Cristo, cuyos miembros se unen mediante un único vínculo de caridad, alimentados por los dones que descienden como el rocío del cielo.”

ORACIÓN DE LOS FIELES

Integrados en la construcción de la Iglesia, templo consagrado al Señor, y convertidos en morada del Altísimo, que se complace en habitar con su pueblo, elevemos nuestra oración a Dios, Padre todopoderoso. A cada petición diremos:

“Escúchanos, Padre”.

1. Para que nuestra Iglesia diocesana, con su obispo Gustavo, su obispo auxiliar Pedro, los presbíteros y demás ministros, crezca visiblemente en nuestro pueblo, y con su apostolado reúna en la unidad y en el amor a los hijos de Dios que habitan entre nosotros y no conocen a Jesucristo. **Oremos.**
2. Para que nuestra Iglesia diocesana, por medio de sus palabras y sus obras, se manifieste como luz resplandeciente y haga que los hombres descubran a través de ella el Reino de Dios. **Oremos.**
3. Para que todos los que viven impregnados de materialismo o bien oprimidos por la miseria y el sufrimiento, descubran y deseen el cielo nuevo y la tierra nueva, de los que es imagen y primicia la Iglesia que peregrina aún en el mundo. **Oremos.**
4. Para que todos nosotros, incorporados al pueblo de Dios por el

bautismo, nos gloriemos siempre de formar parte de la Iglesia y confesemos con valentía ante los hombres la fe que de ella hemos recibido. **Oremos.**

Dios todopoderoso y eterno, que, aunque no cabes en el cielo y la tierra, te dignas tener una morada para significar tu presencia entre nosotros, de manera que podamos invocar en ella tu nombre, escucha, desde el trono de tu gloria, nuestras oraciones y concédenos bondadosamente todo lo que te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos y concédenos que podamos obtener en este lugar el fruto de tus sacramentos y el cumplimiento de nuestros deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

En lugar del siguiente prefacio, puede utilizarse la Plegaría eucarística para Diversas circunstancias I, La Iglesia en camino hacia la unidad. MR. pp. 667 - 662 (649 - 654)

PREFACIO: *El misterio de la Iglesia, esposa de Cristo y templo del Espíritu Santo.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque en toda casa consagrada a la oración te has dignado quedarte con nosotros para hacernos, tú mismo, templos del Espíritu Santo, que brillen, sostenidos por tu gracia, con el esplendor de una vida santa. Y, porque con tu acción constante, santificas a la Iglesia, esposa de Cristo, simbolizada por estos edificios materiales, a fin de que, llena de gozo por la multitud de sus hijos, sea presentada a ti en la gloria del cielo. Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Pe 2, 5

Ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo.

O bien:

Cfr. Mt 21, 13; Lc 11, 10

Mi casa es casa de oración, dice el Señor: en ella quien pide, recibe; quien busca, encuentra, y al que toca, se le abre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que has querido darnos en tu Iglesia un signo visible de la Jerusalén del cielo, concédenos que, mediante la participación en este sacramento, nos transformes en templo de tu gracia y nos concedas entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Felipe de Jesús de León Ojeda; Pbro. Aarón de Jesús Dzib Cauich;

Pbro. Heraclio Hilario González Tox; Pbro. Benigno Kú Pool;

Pbro. Amilcar Matías Rosado Sosa;

Diac. Perm. Ángel Barahona Zapata; Diac. Perm. Carlos Manuel Rivas Río

24 de Enero

MARTES

SAN FRANCISCO DE SALES, OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA

MR. pp. 692 (682) / Lecc. I. pp. 536 - 537 y 539

Memoria - Blanco

Fue esencialmente un pastor de almas (1567–1622). Fue misionero y después Obispo de Ginebra (residente en Annecy), fundó la orden de las religiosas de la Visitación junto con santa Juana Francisca Fremiot de Chantal. Se hizo todo a todos por medio de la palabra hablada y escrita, y mantuvo conversaciones teológicas con los protestantes. Se preocupaba de todos, pequeños y grandes, y puso al alcance de todos ellos la vida espiritual.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ez 34, 11. 23–24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

O bien:

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para la salvación de las almas quisiste que el obispo san Francisco de Sales se hiciera todo para todos, concédenos que, a ejemplo suyo, mostremos siempre la mansedumbre de tu amor en el servicio a los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad.

De la carta a los hebreos: 10, 1–10

Hermanos: Puesto que la ley de la antigua alianza no contiene la imagen real de los bienes definitivos, sino solamente una sombra de ellos, es absolutamente incapaz, por medio de los sacrificios, siempre iguales y ofrecidos sin cesar año tras año, de hacer perfectos a quienes intentan acercarse a Dios. Porque si la ley fuera capaz de ello, ciertamente tales sacrificios hubieran dejado de ofrecerse, puesto que los que practican ese culto, de haber sido purificados para siempre, no tendrían ya conciencia de pecado. Por el contrario, con esos sacrificios se renueva cada año la conciencia de los pecados, porque es imposible que pueda borrarlos la sangre de toros y machos cabríos.

Por eso, al entrar al mundo, Cristo dijo, conforme al salmo: *No quisiste víctimas ni ofrendas; en cambio, me has dado un cuerpo. No te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado; entonces dije –porque a mí se refiere la Escritura –: “Aquí estoy, Dios mío; vengo para hacer tu voluntad”.*

Comienza por decir: *No quisiste víctimas ni ofrendas, no te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado* –siendo así que eso es lo que pedía la ley –; y luego añade: *“Aquí estoy, Dios mío; vengo para hacer tu voluntad”.*

Con esto, Cristo suprime los antiguos sacrificios, para establecer el nuevo. Y en virtud de esta voluntad, todos quedamos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez por todas. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39

R/. *Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.*

Esperé en el Señor con gran confianza; él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. **R/.**

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: «Aquí estoy».

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R/.**

No callé tu justicia, antes bien, proclamé tu lealtad y tu auxilio. Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R/.**

EVANGELIO

El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 31–35

En aquel tiempo, llegaron a donde estaba Jesús, su madre y sus parientes; se quedaron fuera y lo mandaron llamar. En torno a él estaba sentada una multitud, cuando le dijeron: “Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan”.

Él les respondió: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?” Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: “Éstos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

¡Qué grande es el amor de Dios que nos considera como a sus hermanos, como a su madre! Sólo nos pide que le amemos por encima de todo. Que pongamos su voluntad en primer lugar. Si, la voluntad de Dios debe ser nuestra norma suprema, por encima del ambiente, de las costumbres del mundo, de nuestros caprichos... Abrazar aquello que nos ayuda a cumplir la voluntad de Dios y rechazar lo que nos estorba para seguir esa voluntad. Ese es el camino de la santidad. Qué duda cabe que la fidelidad a los mandamientos de Dios y de la Iglesia en el campo de la moral nos cuesta. Se necesita generosidad para cuidar la castidad, para abrirse al número de hijos que Dios dé, para ser justos con los demás, para ser coherente con las propias convicciones en contra del sentir de la mayoría para no traicionar a Cristo, para hablar bien siempre de los demás, para hacer el bien sin esperar nada a cambio... Señor, dame la gracia de convencerme de que no hay vida más fecunda y hermosa que la que se gasta cumpliendo con tu voluntad santísima.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por esta ofrenda de salvación que te presentamos, Señor, enciende nuestro corazón con aquel divino fuego del Espíritu Santo con el que de manera admirable inflamaste el corazón lleno de mansedumbre de san Francisco. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los Santos Pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

O bien:

Cfr. Lc 12, 36–37

Dichoso el siervo a quien, cuando regrese su señor y toque la puerta, lo encuentre en vela.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que, por este sacramento que acabamos de recibir, imitando en la tierra la caridad y la mansedumbre de san Francisco, consigamos también la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Diac. Perm. Carlos Martín Pérez Vidal

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Edwin Ricardo Beltrán Pereira; Pbro. Fermín Rigoberto Nah Chí.

◆ ————— ◆

25 de Enero
MIÉRCOLES
CONVERSIÓN DE SAN PABLO, APOSTOL

MR. pp. 693 - 694 (683 - 684) / Lecc. I: pp. 999 - 1001.

Fiesta - Blanco

En su camino hacia Damasco, Saulo de Tarso descubrió que Jesús de Nazaret era el Mesías, que había resucitado el domingo de Pascua y que él formaba una sola cosa con sus hermanos, los cristianos. Este maravilloso descubrimiento marcaría toda la vida de Pablo.

ANTÍFONA DE ENTRADA

2 Tim 1, 12; 4, 8

Yo sé bien en quién tengo puesta toda mi confianza y estoy convencido de que él es poderoso; el Señor, justo juez, me dará la recompensa el día de su venida.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que adoctrinaste al mundo entero con la predicación del apóstol san Pablo, concédenos que, caminando hacia ti siguiendo el ejemplo de aquel cuya conversión hoy celebramos, seamos testigos de tu verdad en el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Levántate, recibe el bautismo, reconoce que Jesús es el Señor y queda limpio de tus pecados.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 22, 3– 16

En aquellos días, Pablo dijo al pueblo: “Yo soy judío, nací en Tarso de Cilicia, pero me crié aquí, en Jerusalén; fui alumno de Gamaliel y aprendí a observar en todo su rigor la ley de nuestros padres y estaba tan lleno de celo por las cosas de Dios, como lo están ustedes ahora.

Perseguí a muerte al camino cristiano, encadenando y metiendo en la cárcel a hombres y mujeres, como pueden atestiguarlo el sumo sacerdote y todo el consejo de los ancianos. Ellos me dieron cartas para los hermanos de Damasco y me dirigí hacia allá en busca de creyentes para traerlos presos a Jerusalén y castigarlos.

Pero en el camino, cerca ya de Damasco, a eso del mediodía, de repente me envolvió una gran luz venida del cielo; caí por tierra y oí una voz que me decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” Yo le respondí: “Señor, ¿quién eres tú?” Él me contestó: ‘Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues’. Los que me acompañaban vieron la

luz, pero no oyeron la voz del que me hablaba. Entonces yo le dije: ‘¿Qué debo hacer, Señor?’ El Señor me respondió: ‘Levántate y vete a Damasco; allá te dirán todo lo que tienes que hacer’. Como yo no podía ver, cegado por el resplandor de aquella luz, mis compañeros me llevaron de la mano hasta Damasco.

Allí, un hombre llamado Ananías, varón piadoso y observante de la ley, muy respetado por todos los judíos que vivían en Damasco, fue a verme, se me acercó y me dijo: ‘Saulo, hermano, recobra la vista’. Inmediatamente recobré la vista y pude verlo. Él me dijo: ‘El Dios de nuestros padres te ha elegido para que conocieras su voluntad, vieras al Justo y escucharas sus palabras, porque deberás atestiguar ante todos los hombres lo que has visto y oído. Y ahora, ¿qué esperas? Levántate, recibe el bautismo, reconoce que Jesús es el Señor y queda limpio de tus pecados’”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 116

R/. *Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.*

Que alaben al Señor todas las naciones, que lo aclamen todos los pueblos. **R/.**

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 15, 16

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca. **R/.**

EVANGELIO

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 16, 15–18

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: “Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. Éstos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído: Arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La Fiesta que se celebra hoy nos habla de desinstalación religiosa, de apertura y docilidad a nuevas luces, y de la pasión creciente con que debe vivirse la causa de Dios. Uno de los aspectos que se destaca en San Pablo es la dedicación infatigable a dar a conocer al Señor, por eso, el relato del Evangelio nos recuerda que debemos estar muy contentos al sentirnos llamados a predicar "a toda criatura", "a todo el mundo". Somos responsables de un proyecto muy grande, universal. La experiencia de amor que Pablo tiene, ese encuentro con el Señor que le marca profundamente le "apremiará" compulsivamente a la misión.

Hoy nos podemos preguntar: Ante la misión que hemos recibido ¿buscamos espacios más confortables, fáciles y sin conflictos o nos atrevemos a entrar en la experiencia que vivió Pablo?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar estos divinos misterios, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros la luz de la fe que iluminó al apóstol san Pablo para propagar tu gloria sin descanso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de los Apóstoles, p. 536 (532).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Gal 2, 20

Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu al apóstol san Pablo, para tomar sobre sí el cuidado de todas las Iglesias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 616 (611).

CUMPLEAÑOS: Pbro. Víctor Manuel Ortiz Alfaro

26 de Enero
JUEVES

SANTOS TIMOTEO Y TITO, OBISPOS

MR. pp. 694 - 695 (684 - 685) / Lecc. I: pp. 992 - 993.

Memoria - Blanco

Ellos dos, junto con san Lucas, fueron los fieles colaboradores de san Pablo. Timoteo, educado por su madre judía, fue bautizado por Pablo, a quien acompañó en sus viajes misionales hasta que fue designado obispo de Éfeso. Tito fue compañero de misión de Pablo desde el principio del apostolado de éste. Tuvo a su cargo la evangelización de la isla de Creta.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 95, 3-4

Anuncien la gloria del Señor entre las naciones y sus maravillas a todos los pueblos; porque el Señor es grande y muy digno de alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enriqueciste con virtudes apostólicas a los santos Timoteo y Tito, concédenos, por su intercesión, que, viviendo justa y piadosamente en este mundo, merezcamos llegar a la patria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Recuerdo tu fe sincera.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: **1, 1-8**

Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, conforme a la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, a Timoteo, hijo querido. Te deseo la gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro.

Cuando de noche y de día te recuerdo en mis oraciones, le doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia pura, como lo aprendí de mis antepasados.

No puedo olvidar tus lágrimas al despedirnos y anhelo volver a verte para llenarme de alegría, pues recuerdo tu fe sincera, esa fe que tuvieron tu abuela Loida y tu madre Eunice, y que estoy seguro que también tienes tú.

Por eso te recomiendo que reavives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. Porque el Señor no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de moderación. No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy preso por su causa. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio,

sostenido por la fuerza de Dios.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95

R/. *Cantemos la grandeza del Señor.*

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R/.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos, de nación en nación, sus maravillas. **R/.**

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. **R/.**

“Reina el Señor”, digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 118, 105

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero. **R/.**

EVANGELIO

La misma medida que utilicen para tratar a los demás, se usará para tratarlos a ustedes.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 21–25

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “¿Acaso se enciende una vela para meterla debajo de una olla o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero? Porque si algo está escondido, es para que se descubra; y si algo se ha ocultado, es para que salga a la luz. El que tenga oídos para oír, que oiga”.

Siguió hablándoles y les dijo: “Pongan atención a lo que están oyendo. La misma medida que utilicen para tratar a los demás, esa misma se usará para tratarlos a ustedes, y con creces. Al que tiene, se le dará; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el rito del bautismo se entrega una vela encendida desde el cirio pascual. Esa luz simboliza la luz de Cristo resucitado. El bautismo nos reviste de Cristo, nos hace hijos de Dios y nos convierte en luz del mundo. El evangelio es muy expresivo y nos pone la imagen de la vela metida debajo de una olla o de una cama. ¿No podemos esconder nuestra fe en Cristo! Todas nuestras obras han de transmitir que creemos en el Señor. Pero no sólo se trata de crecer en la vida de fe, debemos conducirnos de tal manera que cuando lleguemos al final de nuestra existencia el Señor nos encuentre con la llama de la caridad encendida y ardiendo entre las manos. El evangelio nos dice que pongamos atención. Nuestro Señor sabe con qué frecuencia nos distraemos por las cosas que se nos presentan en la vida, por eso nos alerta y nos invita a centrarnos en lo esencial, es decir, en la caridad. Qué fórmula tan sencilla nos da para vivirla: tratar a los demás como queremos ser tratados.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo, presentados en la festividad de tus santos Timoteo y Tito, y concédenos que te agradeamos siempre con un corazón sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mc 16, 15; Mt 28, 20

Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva; yo estaré con ustedes todos los días, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Los sacramentos que recibimos, Señor Dios nuestro, fortalezcan en nosotros la fe que la predicación apostólica nos enseñó y que los santos Timoteo y Tito conservaron con solicitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Diac. Perm. Ramón Ravel Hernández



27 de Enero

VIERNES

MISA POR LOS MINISTROS DE LA IGLESIA (CON MOTIVO DE LA SEMANA DE LA CATEQUEUSIS)

MR. pp. 1107 (1099) / Lecc. I: pp. 549 - 550 y 552 - 553.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. 1 Cor 12, 4 - 6

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo; hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo; hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enseñaste a los ministros de tu Iglesia a no buscar ser servidos, sino a servir a sus hermanos, concédeles disponibilidad en la entrega, mansedumbre en el servicio y perseverancia en la oración. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Ustedes han soportado grandes luchas. No pierdan, pues, la confianza.

De la carta a los hebreos: 10, 32–39

Hermanos: Recuerden aquellos primeros días en que, recién iluminados por el bautismo, tuvieron ustedes que afrontar duros y dolorosos combates. Unas veces fueron expuestos públicamente a los insultos y tormentos. Otras, compartieron los sufrimientos de los hermanos que eran maltratados, se compadecieron de los que estaban en la cárcel y aceptaron con alegría que los despojaran de sus propios bienes, sabiendo ustedes que están en posesión de otros, mejores y perdurables.

Por lo tanto, no pierdan la confianza, pues la recompensa es grande. Lo que ahora necesitan es la perseverancia, para que, cumpliendo la voluntad de Dios, alcancen lo prometido.

Atiendan a lo que dice la Escritura: *Pronto, muy pronto, el que ha de venir vendrá y no tardará; y mi justo, si permanece fiel, vivirá; pero si desconfía, dejará de agradarme.* Ahora bien, nosotros no somos de los que desconfían y perecen, sino hombres de fe, destinados a salvarnos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 36

R/. *La salvación del justo es el Señor.*

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el Señor cuanto desees. **R/.**

Pon tu vida en las manos del Señor, en él confía, y hará que tu virtud y tus derechos brillen igual que el sol de mediodía. **R/.**

Porque aprueba el camino de los justos, asegura el Señor todos sus pasos; no quedarán por tierra cuando caigan, porque el Señor los tiene de su mano. **R/.**

La salvación del justo es el Señor; en la tribulación él es su amparo. A quien en él confía, Dios lo salva de los hombres malvados. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R/.**

EVANGELIO

El hombre siembra su campo, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 26–34

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha”.

Les dijo también: “¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra”.

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La Iglesia es ese arbusto de ramas grandes donde los cristianos nos anidamos y crecemos bajo su guía. En ella y por medio de ella, Cristo continúa redimiendo a los hombres. Cristo mismo se nos da por medio de la Iglesia. Por ello, la expresión más genuina del amor a Cristo es la de ser miembros vivos de la Iglesia. Por nuestro bautismo, cada uno ha sido injertado en la Iglesia. Cada uno está llamado a ser como una rama viva dentro de ella por la que circule la savia de la gracia, la caridad para con el prójimo y el amor a Dios. Que nuestra comodidad o nuestra falta de celo apostólico no nos hagan llegar a ser poco a poco ramas secas o carentes de frutos. No. Cada uno está llamado a reavivar el impulso de los orígenes del cristianismo, a ser una llama viva de la Iglesia, a ser columna, instrumento para que otras personas encuentren a Dios. ¡Sostengamos a otros con nuestra oración y con el testimonio de una vida cristiana coherente!

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre santo, cuyo Hijo quiso lavar los pies de los discípulos para darnos ejemplo, recibe los dones que te presentamos y haz que, al ofrecernos como oblación espiritual, podamos crecer en el espíritu de humildad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Plegaría eucarística para diversas circunstancias II; Dios guía a su Iglesia por el camino de la salvación, pp. 663 - 6684 (655 - 660).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 12, 37

Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentren en vela. Yo le aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a su mesa y él mismo les servirá

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, a tus siervos, fortalecidos por el alimento y la bebida celestiales, procurar tu gloria y la salvación de los creyentes, siendo siempre fieles ministros del Evangelio, de los sacramentos y de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Santa Ángela Merici, virgen. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 695 (685); las demás oraciones se toman del Común de vírgenes: para una virgen, p. 952, o del Común de santos y santas: para los educadores, p. 969.

Fundó en Italia la Orden de las ursulinas para la educación de las jovencitas y para las misiones. Estableció unas reglas que no prescribían ni clausura ni muchas devociones, sino que insistían en la búsqueda de contactos humanos, guiados por la prudencia y el amor (1470–1540).

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que santa Ángela Merici, virgen, no deje de encomendarnos a tu bondad, para que, imitando el testimonio de su caridad y prudencia, podamos conservar tus enseñanzas y proclamarlas con nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

FIESTA PATRONAL de la Virgen Inmaculada en Temax

28 de Enero
SÁBADO

SANTO TOMÁS DE AQUINO, PRESBITERO Y DOCTOR DE LA IGLESIA

MR. p. 696 (686) / Lecc. I, pp. 553 - 554 y 556 - 557.

Memoria - Blanco

Realiza esplendidamente el ideal dominico: contemplar y transmitir el fruto de la contemplación. Fue filósofo y teólogo, y maestro de ambas disciplinas. Tuvo una capacidad inmensa para reflexionar, para enseñar y para escribir. Pero, más que nada, se entregó a la contemplación y a la oración y se sujetó a un reglamento inflexible para llegar a aquel que es la luz (1225–1274).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

O bien:

Sal 36, 30–31

La boca del justo proclama la sabiduría, y su lengua manifiesta lo que es verdadero. Porque la ley de su Dios está en su corazón.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste insigne a santo Tomás de Aquino por el anhelo de santidad y la dedicación a las ciencias sagradas, concédenos comprender sus enseñanzas e imitar el ejemplo de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Esperaban la ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

De la carta a los hebreos: 11, 1–2. 8–19

Hermanos: La fe es la forma de poseer, ya desde ahora, lo que se espera, y de conocer las realidades que no se ven. Por ella, fueron alabados nuestros mayores.

Por su fe, Abraham, obediente al llamado de Dios, y sin saber a dónde iba, partió hacia la tierra que habría de recibir como herencia. Por la fe, vivió como extranjero en la tierra prometida, en tiendas de campaña, como Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa, después de él. Porque ellos esperaban la ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Por su fe, Sara, aun siendo estéril y a pesar de su avanzada edad, pudo concebir un hijo, porque creyó que Dios habría de ser fiel a la promesa; y así, de un solo hombre, ya anciano, nació una descendencia numerosa como las estrellas del cielo e incontable como las arenas del mar.

Todos ellos murieron firmes en la fe. No alcanzaron los bienes prometidos, pero los vieron y los saludaron con gozo desde lejos. Ellos reconocieron que eran extraños y peregrinos en la tierra. Quienes hablan así, dan a entender claramente que van en busca de una patria; pues si hubieran añorado la patria de donde habían salido, habrían estado a tiempo de volver a ella todavía. Pero ellos ansiaban una patria mejor: la del cielo. Por eso Dios no se avergüenza de ser llamado su Dios, pues les tenía preparada una ciudad.

Por su fe, Abraham, cuando Dios le puso una prueba, se dispuso a sacrificar a Isaac, su hijo único, garantía de la promesa, porque Dios le había dicho: *De Isaac nacerá la descendencia que ha de llevar tu nombre*. Abraham pensaba, en efecto, que Dios tiene poder hasta para resucitar a los muertos; por eso le fue devuelto Isaac, que se convirtió así en un símbolo profético.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Lucas 1

R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, y ha hecho surgir en favor nuestro un poderoso salvador en la casa de David, su siervo. Así lo había anunciado desde antiguo, por boca de sus santos profetas. **R/.**

Anunció que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos odian, para mostrar su misericordia a nuestros padres, acordándose de su santa alianza. **R/.**

El Señor juró a nuestro padre Abraham que nos libraría del poder de nuestros enemigos, para que pudiéramos servirlo sin temor, con santidad y justicia, todos los días de nuestra vida. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 3, 16

R/. Aleluya, Aleluya.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. **R/.**

EVANGELIO

¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?

† Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 35–41

Un día, al atardecer, Jesús dijo a sus discípulos: “Vamos a la otra orilla del lago”. Entonces los discípulos despidieron a la gente y condujeron a Jesús en la misma barca en que estaba. Iban además otras barcas.

De pronto se desató un fuerte viento y las olas se estrellaban

contra la barca y la iban llenando de agua. Jesús dormía en la popa, reclinado sobre un cojín. Lo despertaron y le dijeron: “Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?” Él se despertó, reprendió al viento y dijo al mar: “¡Cállate, enmudece!” Entonces el viento cesó y sobrevino una gran calma. Jesús les dijo: “¿Por qué tenían tanto miedo? ¿Aún no tienen fe?” Todos se quedaron espantados y se decían unos a otros: “¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?”

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio nos dice que el Señor reprimió al viento y le mandó al mar que se calmara. Los apóstoles se quedaron estupefactos, con una mezcla de temor y confianza. Su fe en Jesús todavía no era sólida, apenas estaban conociendo al Maestro y no sabían qué pensar. Por eso se preguntaban quién era Aquel a quien las fuerzas naturales obedecían prontamente. La actitud de Jesús ante la tempestad fue muy diferente. Mientras las olas se estrellaban contra la barca Él dormía, confiado en las manos del Padre. Nosotros también pasamos por distintas tempestades y experimentamos la fuerza del viento contrario. Ante todo eso, ¿conservamos la serenidad de ánimo porque confiamos en Dios? ¿En Él encontramos nuestro mayor apoyo y consolación? En otras palabras, ¿nuestra actitud se parece a la de los apóstoles o a la de Jesús? La tormenta más grande a la que debemos combatir diariamente es el pecado. La vida cristiana es un combate espiritual. Es necesario esforzarse constantemente por olvidarse de uno mismo y decidirse con coraje a conquistar la propia santidad mediante la caridad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te agrade, Dios nuestro, el sacrificio que alegres te presentamos en la fiesta de santo Tomás de Aquino, por cuyas enseñanzas te alabamos y nos entregamos enteramente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

O bien:

Cfr. Sal 1, 2–3

El que día y noche medita la ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes alimentas con Cristo, pan de vida, instrúyenos, Señor, por Cristo, verdadero maestro, para que en la festividad de santo Tomás de Aquino, aprendamos tu verdad y la llevemos a la práctica en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Diac. Perm. Raúl Flores Ricalde

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. José Guadalupe Pech Balam - Pbro. Pablo Pérez Amézquita

29 DE ENERO

DOMINGO IV
DEL TIEMPO ORDINARIO*"Bienaventurados serán ustedes..."*

Las bienaventuranzas no son diferentes caminos para llegar al Reino de Dios, de manera que cada uno pueda elegir el que mejor le cuadre. No, Jesús ofrece desde perspectivas distintas el único camino. En primer lugar, se señala una actitud inicial básica que se convierte en exigencia para llegar al Reino de Dios. El que adopta esa actitud es ya "Bienaventurado", pues hay para él una promesa. En la primera y en la última bienaventuranza, la promesa es expresamente el Reino de los Cielos; en las otras se trata de la misma realidad considerada bajo diversos aspectos.



Juan Bautista comenzó su predicación anunciando el juicio inminente de Dios; Jesús comienza proclamando las Bienaventuranzas del Reino sobre aquellos que, a los ojos de todo el mundo y de los dirigentes de Israel, eran los desdichados, los despreciados y los que estaban perdidos. ¿No es esto también un juicio? Ciertamente lo es para los ricos, los poderosos y los satisfechos si no entran por el camino de las bienaventuranzas.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

29 de Enero

DOMINGO IV DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 418 (414) / Lecc. I, pp. 33 - 36.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días (tardes, noches). Nos hemos reunido para agradecer a Dios por la vida, por nuestro hogar, nuestra familia, y por todas aquellas cosas que a cada instante nos da. Que nuestra participación en esta Eucaristía nos ayude a captar y a hacer nuestras las enseñanzas que hoy escucharemos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 105, 47

Sálvanos, Señor y Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones, para que podamos agradecer tu poder santo y nuestra gloria sea alabarte.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor Dios nuestro, adorarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

El profeta Sofonías nos presenta una de las mejores descripciones de lo que en el Antiguo Testamento se llama el "resto de Yahvé", el pequeño grupo de quienes son fieles a Dios.

PRIMERA LECTURA

Dejaré, en medio de ti, un puñado de gente pobre y humilde.

Del libro del profeta Sofonías: 2, 3; 3. 12– 13

Busquen al Señor, ustedes los humildes de la tierra, los que cumplen los mandamientos de Dios.

Busquen la justicia, busquen la humildad. Quizá puedan así quedar a cubierto el día de la ira del Señor.

“Aquel día, dice el Señor, yo dejaré en medio de ti, pueblo mío, un puñado de gente pobre y humilde.

Este resto de Israel confiará en el nombre del Señor. No cometerá maldades ni dirá mentiras; no se hallará en su boca una lengua embustera. Permanecerán tranquilos y descansarán sin que nadie los moleste”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 145

R/. *Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.*

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R/.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R/.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Dios ha escogido a los que el mundo tiene por insignificantes, para confundir a los que piensan que son “algo”, es el mensaje que hoy escucharemos en este texto de San Pablo a los Corintios.

SEGUNDA LECTURA

Dios ha elegido a los débiles del mundo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 1, 26– 31

Hermanos: Consideren que entre ustedes, los que han sido llamados por Dios, no hay muchos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos nobles, según los criterios humanos. Pues Dios ha elegido a los ignorantes de este mundo, para humillar a los sabios; a los débiles del mundo, para avergonzar a los fuertes; a los insignificantes y despreciados del mundo, es decir, a los que no valen nada, para reducir a la nada a los que valen; de manera que nadie pueda presumir delante de Dios.

En efecto, por obra de Dios, ustedes están injertados en Cristo Jesús, a quien Dios hizo nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificación y nuestra redención. Por lo tanto, como dice la Escritura: *El que se gloria, que se gloríe en el Señor.*

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús nos propone ideales muy altos a los que sólo podremos llegar si nos olvidamos de nosotros mismos y ponemos toda nuestra confianza en Él.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 12

R/. Aleluya, Aleluya.

Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos. **R/.**



EVANGELIO

Dichosos los pobres de espíritu.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 1-12

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles y les dijo:

“Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

El Espíritu de Jesús es el autor principal de la oración de la Iglesia; confiados en su inspiración interior, elevemos al Padre nuestra oración, diciendo: Escúchanos, Señor.

1. Por la Iglesia, para que en toda palabra y obra sea testigo claro del Señor Jesús en quien cree y espera. **Oremos.**

2. Por nuestra Iglesia de Yucatán, para que el Señor nos dé a todos fuerza e ilusión para ir creando verdaderas relaciones humanas en

un mundo dominado por el individualismo y la autorreferencialidad.

Oremos.

3. Por nuestras familias, para que crezca en ellas el sentido de la hospitalidad y de la comunión en el amor, y se conviertan, de tal forma, en lugar privilegiado de crecimiento en la esperanza. **Oremos.**

4. Por nosotros, reunidos en esta celebración, para que sepamos interrogarnos ante Dios y los hermanos sobre nuestras incoherencias, y hagamos de la comunidad eucarística una familia verdadera. **Oremos.**

Concédenos, Padre, el don de sabiduría, y haz que tu Iglesia sea signo concreto de la humanidad nueva, fundada en la libertad y la comunión fraterna. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, complacido, estos dones que ponemos sobre tu altar en señal de nuestra sumisión a ti y conviértelos en el sacramento de nuestra redención.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 30, 17-18

Vuelve, Señor, tus ojos a tu siervo y sálvame por tu misericordia. A ti, Señor, me acojo, que no quede yo nunca defraudado.

O bien:

Mt 5, 3-4

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Francisco García López

30 de Enero

LUNES IV DEL TIEMPO ORDINARIO

MISA VOTIVA DE LOS SANTOS ÁNGELES

MR. pp. 1201 - 1203 (1193 - 1194) / Lecc. I, pp. 557 - 559 y 561 - 562.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 102, 20

Bendigan al Señor todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a obedecer su palabra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que con admirable armonía distribuyes las funciones de los ángeles y de los hombres, concede, benigno, que aquellos mismos que te asisten, sirviéndote siempre en el cielo, sean los que protejan nuestra vida en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Por la fe, nuestros antepasados conquistaron reinos y Dios dispone para nosotros algo mejor.

De la carta a los hebreos: 11, 32-40

Hermanos: ¿Para qué seguir hablando sobre el poder de la fe? Me faltaría tiempo, si tuviera que exponer en detalle lo que hicieron Gedeón, Baruc, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas. Por su fe, ellos conquistaron reinos e hicieron justicia, lograron que se fueran cumpliendo las promesas divinas, cerraron las fauces de los leones, dominaron la violencia del fuego, se salvaron del filo de la espada, vencieron las enfermedades, fueron valientes en la guerra y pusieron en fuga a los ejércitos extranjeros.

Hubo también algunas mujeres, que por su fe obtuvieron la resurrección de sus hijos muertos. Muchos, sometidos a las torturas, prefirieron no ser rescatados, para alcanzar así la resurrección. Unos sufrieron escarnios y azotes, cadenas y cárcel. Otros, fueron apedreados, aserrados, torturados y muertos a espada; anduvieron errantes, cubiertos con pieles de ovejas y de cabras, faltos de todo, pasando necesidad, apuros y malos tratos. Esos hombres, de los cuales no era digno el mundo, tuvieron que vagar por desiertos y montañas, por grutas y cavernas.

Sin embargo, todos ellos, aunque acreditados por su fe, no alcanzaron a ver el pleno cumplimiento de la promesa: es que Dios había dispuesto para nosotros algo mejor y no quería que ellos

llegaran, sin nosotros, a la perfección.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 30

R/. *Quien confía en el Señor, no desespere.*

¡Qué grande es la bondad que has reservado, Señor, para tus fieles!
Con quien se acoge a ti, Señor, ¡qué bueno eres! **R/.**

Tu presencia lo ampara de todas las intrigas de los hombres, y lo pone
a resguardo de las burlas y las murmuraciones. **R/.**

Bendito sea el Señor, que en mis horas de angustia ha prodigado las
pruebas de su amor. **R/.**

En mi inquietud, Señor, llegué a pensar que me habías quitado de tu
vista; pero oíste la voz de mis plegarias cuando clamaba a ti. **R/.**

Que amen al Señor todos sus fieles, pues protege a los leales y a los
soberbios da lo que merecen. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 7, 16

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su
pueblo. **R/.**

EVANGELIO

Espíritu inmundo, sal de este hombre.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 5, 1-20

En aquel tiempo, después de atravesar el lago de Genesaret, Jesús y sus discípulos llegaron a la otra orilla, a la región de los gerasenos. Apenas desembarcó Jesús, vino corriendo desde el cementerio un hombre poseído por un espíritu inmundo, que vivía en los sepulcros. Ya ni con cadenas podían sujetarlo; a veces habían intentado sujetarlo con argollas y cadenas, pero él rompía las cadenas y destrozaba las argollas; nadie tenía fuerzas para dominarlo. Se pasaba días y noches en los sepulcros o en el monte, gritando y golpeándose con piedras.

Cuando aquel hombre vio de lejos a Jesús, se echó a correr, vino a postrarse ante él y gritó a voz en cuello: “¿Qué quieres tú conmigo, Jesús, Hijo de Dios altísimo? Te ruego por Dios que no me atormentes”.

Dijo esto porque Jesús le había mandado al espíritu inmundo que saliera de aquel hombre. Entonces le preguntó Jesús: “¿Cómo te llamas?” Le respondió: “Me llamo Legión, porque somos muchos”. Y le rogaba con insistencia que no los expulsara de aquella comarca.

Había allí una gran piara de cerdos, que andaban comiendo en la falda del monte. Los espíritus le rogaban a Jesús: “Déjanos salir de

aquí para meternos en esos cerdos”. Y él se lo permitió. Los espíritus inmundos salieron del hombre y se metieron en los cerdos; y todos los cerdos, unos dos mil, se precipitaron por el acantilado hacia el lago y se ahogaron.

Los que cuidaban los cerdos salieron huyendo y contaron lo sucedido, en el pueblo y en el campo. La gente fue a ver lo que había pasado. Se acercaron a Jesús y vieron al antes endemoniado, ahora en su sano juicio, sentado y vestido. Entonces tuvieron miedo. Y los que habían visto todo, les contaron lo que le había ocurrido al endemoniado y lo de los cerdos. Ellos comenzaron a rogarle a Jesús que se marchara de su comarca.

Mientras Jesús se embarcaba, el endemoniado le suplicaba que lo admitiera en su compañía, pero él no se lo permitió y le dijo: “Vete a tu casa a vivir con tu familia y cuéntales lo misericordioso que ha sido el Señor contigo”. Y aquel hombre se alejó de ahí y se puso a proclamar por la región de Decápolis lo que Jesús había hecho por él. Y todos los que lo oían se admiraban.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Quien anda en caminos oscuros y de pecado, es como si anduviera permanentemente en el cementerio conviviendo con cuerpos sin vida. El endemoniado del Evangelio nos muestra cómo se vive sin Cristo y cómo con él. Cuando el Señor lo liberó de la legión de demonios, su libertad fue tan grande que incluso pidió permiso para ser pregonero del Evangelio. Ahora vivía entre los vivos y no más entre los muertos. ¿De qué necesitamos liberarnos? Porque de no hacerlo, se nos acaban las fuerzas para hacer el bien y proclamar el Evangelio.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, llevado ante tu soberana presencia por ministerio de los ángeles y te pedimos humildemente que lo recibas complacido y hagas que nos sirva para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio, p. 1194.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 137, 1

Te cantaré, Señor, delante de tus ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos fortalezca, Señor, el pan celestial con que nos has alimentado, para que caminemos seguros por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de los ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

31 de Enero MARTES

SAN JUAN BOSCO, PRESBITERO

MR. pp. 696 (686); 947 - 948 (939 - 940) / Lecc. I, pp. 562 - 563 y 565 - 567.

Memoria - Blanco

En Turín, Italia, siendo sacerdote, dedicó toda su vida a los jóvenes del pueblo, aunque sus aspiraciones se extendieron más allá de esa región italiana. Fundó la congregación de los salesianos y la de María Auxiliadora, que se pondrían al servicio de la juventud del mundo entero (1815–1888).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que suscitaste a san Juan Bosco, presbítero, como padre y maestro de la juventud, concédenos que, inflamados por un amor semejante al suyo, busquemos el bien de las almas y vivamos entregados a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante.

De la carta a los hebreos: 12, 1–4

Hermanos: Rodeados, como estamos, por la multitud de antepasados nuestros, que dieron prueba de su fe, dejemos todo lo que nos estorba; librémonos del pecado que nos ata, para correr con perseverancia la carrera que tenemos por delante, fija la mirada en Jesús, autor y consumidor de nuestra fe. Él, en vista del gozo que se le proponía, aceptó la cruz, sin temer su ignominia, y por eso está sentado a la derecha del trono de Dios.

Mediten, pues, en el ejemplo de aquel que quiso sufrir tanta oposición de parte de los pecadores, y no se cansen ni pierdan el ánimo. Porque todavía no han llegado ustedes a derramar su sangre en la lucha contra el pecado.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 21

R/. *Alaben al Señor los que lo buscan.*

Le cumpliré mis promesas al Señor delante de sus fieles. Los pobres comerán hasta saciarse y alabarán al Señor los que lo buscan: su

corazón ha de vivir para siempre. **R/.**

Recordarán al Señor y volverán a él desde los últimos lugares del mundo; en su presencia se postrarán todas las familias de los pueblos. Sólo ante él se postrarán todos los que mueren. **R/.**

Mi descendencia lo servirá y le contará a la siguiente generación, al pueblo que ha de nacer, la justicia del Señor y todo lo que él ha hecho. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 8, 17

R/. Aleluya, Aleluya.

Cristo hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores. **R/.**

EVANGELIO

¡Óyeme, niña, levántate!

† Del santo Evangelio según san Marcos: 5, 21–43

En aquel tiempo, cuando Jesús regresó en la barca al otro lado del lago, se quedó en la orilla y ahí se le reunió mucha gente. Entonces se acercó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se echó a sus pies y le suplicaba con insistencia: “Mi hija está agonizando. Ven a imponerle las manos para que se cure y viva”. Jesús se fue con él, y mucha gente lo seguía y lo apretujaba.

Entre la gente había una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y había gastado en eso toda su fortuna, pero en vez de mejorar, había empeorado. Oyó hablar de Jesús, vino y se le acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto, pensando que, con sólo tocarle el vestido, se curaría. Inmediatamente se le secó la fuente de su hemorragia y sintió en su cuerpo que estaba curada.

Jesús notó al instante que una fuerza curativa había salido de él, se volvió hacia la gente y les preguntó: “¿Quién ha tocado mi manto?” Sus discípulos le contestaron: “Estás viendo cómo te empuja la gente y todavía preguntas: ¿Quién me ha tocado?” Pero él seguía mirando alrededor, para descubrir quién había sido. Entonces se acercó la mujer, asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado; se postró a sus pies y le confesó la verdad. Jesús la tranquilizó, diciendo: “Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad”.

Todavía estaba hablando Jesús, cuando unos criados llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle a éste: “Ya se murió tu hija. ¿Para qué sigues molestando al Maestro?” Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: “No temas, basta que tengas fe”. No permitió que lo acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús el alboroto de

la gente y oyó los llantos y los alaridos que daban. Entró y les dijo: “¿Qué significa tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, está dormida”. Y se reían de él.

Entonces Jesús echó fuera a la gente, y con los padres de la niña y sus acompañantes, entró a donde estaba la niña. La tomó de la mano y le dijo: “¡Talitá, kum!”, que significa: “¡Oyeme, niña, levántate!” La niña, que tenía doce años, se levantó inmediatamente y se puso a caminar. Todos se quedaron asombrados. Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie y les mandó que le dieran de comer a la niña.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Metámonos en la escena. Se trata de la muerte de una adolescente. Cuánto dolor. Los parientes y amigos de la familia lloran. Jairo recurre con angustia a Jesús para pedirle su ayuda. Con este gesto nos enseña que el dolor humano sólo tiene sentido unido al de nuestro Señor Jesucristo. Aprendemos también que si de las pruebas, de los momentos de tribulación, brota en nosotros más fe, más oración, como en la vida de Jairo, entonces esos dolores tienen valor sobrenatural. Cuando el sufrimiento llegue a nuestras vidas volvamos con más fuerza nuestro corazón a Dios. Si Jesús tuvo que padecer la agonía en Getsemaní, la flagelación, los tormentos del Calvario por amor a nosotros, ¿no seremos nosotros capaces de vivir nuestros dolores por amor a Dios? Digámosle al Señor que a pesar de nuestras dudas y oscuridades creemos que Él puede cambiar nuestra vida cristiana quizá mediocre por una llena de celo y dinamismo apostólico. ¿Encontrará Jesús en nosotros la fe que Jairo tuvo en Él? ¿Dejaremos que Jesús haga milagros con nosotros?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Juan Bosco, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 24, 46–47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiaré todos sus bienes.

O bien:

Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Juan Bosco, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RED MUNDIAL DE ORACIÓN: Por los Educadores.

REFLEXIÓN DEL PAPA FRANCISCO A LOS PROFESORES DEL MUNDO

El Papa Francisco durante un seminario de educación, se dirigió a los docentes, a quienes les dijo: “Deseo, en este momento, rendir homenaje a los docentes —los siempre mal pagados—, porque ante el desafío de la educación siguen adelante con valentía y tesón. Ellos son ‘artesanos’ de las futuras generaciones”. Dijo que los maestros, “con su saber, paciencia y dedicación van transmitiendo un modo de ser que se transforma en riqueza, no material, sino inmaterial, se va creando al hombre y mujer del mañana”.

“Esto es una gran responsabilidad. Por lo tanto, en el nuevo pacto educativo, la función de los docentes, como agentes de la educación, debe reconocerse y respaldarse con todos los medios posibles”, señaló.

En esta línea, Francisco indicó que “si nuestro objetivo es brindar a cada individuo y a cada comunidad el nivel de conocimientos necesario para tener su propia autonomía y ser capaces de cooperar con los demás, es importante apuntar a la formación de los educadores con los más altos estándares cualitativos, en todos los niveles académicos”.

Además, el Santo Padre señaló que “la familia necesita ser valorada en el nuevo pacto educativo, puesto que su responsabilidad ya comienza en el vientre materno, en el momento del nacimiento. Pero las madres, los padres, los abuelos, y la familia en su conjunto, en su rol educativo primario, necesitan ayuda para comprender, en el nuevo contexto global, la importancia de esta temprana etapa de la vida, y estar preparados para actuar en consecuencia”.

“Una de las formas fundamentales de mejorar la calidad de la educación a nivel escolar es conseguir una mayor participación de las familias y las comunidades locales en los proyectos educativos. Y estas son parte de esa educación integral, puntual y universal”, afirmó.

“Hoy estamos llamados, de alguna manera, a renovar y reintegrar el esfuerzo de todos —personas e instituciones— por la educación, para rehacer un nuevo pacto educativo, porque solamente así podrá cambiar la educación. Y, para eso, hay que integrar los saberes, la cultura, el deporte, la ciencia, el esparcimiento y la recreación; para esto, hay que tender puentes de conexión”.

En este sentido, animó a los educadores “en esta tarea tan importante y apasionante que tienen: colaborar en la educación de las futuras generaciones. No es algo del mañana, sino del hoy. Adelante, que Dios los bendiga.

En el momento en que Jesús recibe el Bautismo, el texto dice que “estaba orando” (Lc 3, 21). Nos hace bien contemplar esto: Jesús reza. ¿Pero cómo? Él, que es el Señor, el Hijo de Dios, ¿reza como nosotros? Sí, Jesús – lo repiten muchas veces los Evangelios – pasa mucho tiempo en oración: al inicio de cada día, a menudo de noche, antes de tomar decisiones importantes... Su oración es un diálogo, una relación con el Padre. Así, en el Evangelio podemos ver los “dos momentos” de la vida de Jesús: por una parte, desciende hacia nosotros en las aguas del Jordán; por otra, eleva su mirada y su corazón orando al Padre.

(Papa Francisco, Fiesta del Bautismo del Señor, 2022).



200327900007